

Ciudades y asentamientos humanos con espacios públicos de calidad



Plataforma Global
por el Derecho a
la Ciudad

**Autor**

Luisa Bravo

Con el apoyo del Grupo de Referencia formado por

Hendrik Tieben de la Escuela de Arquitectura de la Universidad China de Hong Kong; *Jo Pereira* de Ciclocidade; *Katherine Kline* de la General Assembly of Partners Older Persons Partner Constituent Group; *Paola Bernardi* de Como Anda; *Sara Ortiz Escalante* de Col·lectiu Punt 6; *Silvia Stuchi* de Como Anda, Corrida amiga y EACH USP; *Sonia Dias* de WIEGO

Coordinación

Equipo de Apoyo de la Plataforma Global por el Derecho a la Ciudad: *Henrique Frota*; *Isabel Pascual*; *Julieta Espinosa Lew*; *Lorena Zárate*; *Nelson Saule Júnior*; *Oriol Moya Cànovas*; *Rodrigo Faria Iacovini*; *Sophia Torres*; *Tama Savaget*.

Créditos de las fotos

Ver página 79

Barcelona, 2022

Contenido

04

A. Introducción

08

B. ¿Qué es espacio público?

- El papel del espacio público en la dinámica urbana contemporánea: urbanización masiva, movilidad insostenible y privatización.
- Reclamar el espacio público, de abajo a arriba.

20

C. El espacio público en la Nueva Agenda Urbana y en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (ODS)

24

D. Diversidad e inclusión: superar la discriminación, el sexismo y la violencia

30

E. La complejidad del espacio público

- Dimensión urbana.
- Dimensión cultural, artística y escénica.
- Dimensión política.
- Dimensión medioambiental del espacio público.
- La dimensión virtual y los millones de personas que se quedan fuera

50

F. Espacio público y COVID-19

54

G. Cómo diseñar un espacio público de calidad: el proceso

56

H. La centralidad del espacio público: recomendaciones clave

60

Figuras y Cuadros

62

Referencias

72

Anexo I: El trabajo del Programa Mundial de Espacio Público de ONU-Hábitat

76

Anexo II: Definiciones adicionales de espacio público

A. Introducción



El espacio público es un elemento clave para la dinámica urbana sostenible y es vital para crear espacios urbanos equitativos y democráticos, presentes y futuros. Los parques, las calles, las aceras, los mercados, las playas, los jardines, los patios de recreo, las bibliotecas y los centros comunitarios ofrecen una amplia gama de funciones para contribuir al desarrollo cultural, social y económico de una ciudad; y propician el empoderamiento cívico y el compromiso político (Chong, 2022). Sin embargo, aún no hay una conciencia completa sobre la importancia del espacio público, su concepto sigue siendo ambiguo y no

se promueve de forma activa, tanto en el Norte Global como en el Sur Global. Como consecuencia, los espacios públicos suelen estar mal diseñados, mantenidos o gestionados como un espacio sobrante, mientras que lo público se ve amenazado por intereses privados, el régimen político o una urbanización mal planificada o sin planificar. Además, los procesos de toma de decisiones de arriba a abajo se guían principalmente por cuestiones económicas y tendencias de globalización, con políticas de vivienda que no contemplan espacios públicos adecuados.

Este documento explora la complejidad del espacio público en diferentes dimensiones: urbana, cultural, artística y escénica, política, medioambiental y virtual. El espacio público no es simplemente un espacio físico bien diseñado para el disfrute público; es principalmente una forma de repensar las ciudades y los asentamientos humanos para que puedan contribuir a la implementación efectiva de los principales pilares del derecho a la ciudad, como:

- construir ciudades más seguras, especialmente para las mujeres y las niñas, los niños, los grupos vulnerables y las personas con necesidades especiales (migrantes y refugiadas-os, trabajadoras-es informales, habitantes de la calle, niñas-os, jóvenes, personas mayores, personas con discapacidad, entre otros);

- fomentar la no discriminación, en cuanto a género, edad, estado de salud, ingresos, nacionalidad, etnia, condición migratoria u orientación política, religiosa o sexual;

- satisfacer las necesidades de las-os habitantes de la ciudad (especialmente las relacionadas con los medios de vida);

- posibilitar los derechos humanos, acoger la diversidad cultural y promover las expresiones socioculturales;

- fortalecer la democracia mediante la promoción de la participación política;

- promover la cohesión social y la ciudadanía inclusiva, para las-os habitantes temporales y permanentes, concediendo la igualdad de oportunidades para todas-os y garantizando el acceso a medios de vida seguros y a un trabajo digno, también a través de una economía social y solidaria.

El Derecho a la Ciudad se basa en el planteamiento teórico de Henri Lefebvre (1968) y desde entonces ha inspirado luchas, experiencias y movilizaciones. En la actualidad, el concepto está vinculado a un escenario urbano más complejo, compuesto por discriminaciones y exclusiones socioespaciales, aumento de las desigualdades y descuido de los derechos civiles, debido a los fenómenos de globalización y a los sistemas políticos y económicos neoliberales. Tal y como fue formulado por la Plataforma Global por el Derecho a la Ciudad, y refrendado por una serie de organizaciones de la sociedad civil y movimientos sociales urbanos, así como por gobiernos nacionales y locales en respuesta a décadas de acciones colectivas y ascendentes, el Derecho a la Ciudad encarna

un nuevo paradigma para repensar las ciudades y los asentamientos humanos sobre la base de los principios de justicia social, equidad, democracia y sostenibilidad, para el cumplimiento efectivo de todos los derechos humanos acordados internacionalmente y los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030.

En este documento se presentarán, desde una perspectiva global, las complejidades y los desafíos contemporáneos asociados a las dificultades para implementar estrategias adecuadas para el espacio público, al tiempo que se debatirá cómo definir el espacio público como una prioridad para el desarrollo urbano sostenible, estableciendo nuevos modelos de gobernanza y renovan-

do el pensamiento y las metodologías centradas en las personas.

Tal y como se recoge en la *declaración de Barcelona sobre*

el espacio público, el derecho a la ciudad es "un nuevo paradigma que proporciona un marco alternativo para repensar las ciudades y la urbanización" (Hábitat III 2016, 1).

Cuadro 1. Por qué es importante el espacio público

La inversión en espacios públicos es una tarea infravalorada para muchos gobiernos locales: de forma sorprendente, el compromiso de llevar a cabo una estrategia para los espacios públicos en toda la ciudad no se aborda en las agendas urbanas de políticos y gobiernos locales. Las principales preocupaciones de las ciudades y los entornos construidos se definen a través de diferentes categorías y competencias relacionadas con la vivienda, los servicios, las infraestructuras, las cuestiones medioambientales y las soluciones tecnológicas que también generan ingresos y proporcionan oportunidades de financiación. El espacio público no suele figurar como preocupación principal, sino más bien como un componente colateral, en la mayoría de los casos concebido como una actividad de diseño relacionada con el urbanismo paisajístico o las instalaciones de infraestructura. Aunque la investigación académica sobre el espacio público está bien establecida mediante enfoques e investigaciones interdisciplinarias, existe una falta de interés o de experiencia para definir una estrategia urbana global con implementación a nivel local centrada en las personas y su vida en el ámbito público. En muchos países, sobre todo en aquellos con zonas de rápida urbanización y población de bajos ingresos, la proliferación de los llamados asentamientos informales y su exclusión de los servicios básicos y las oportunidades hacen que las comunidades sean vulnerables y estén expuestas a la delincuencia y violencia, lo que repercute gravemente en la cohesión social y la identidad cívica. Además, la creciente privatización del dominio público suele aislar a las comunidades, limitando su libertad para participar en la esfera pública. También existe una barrera teórica que se opone a los debates abiertos sobre el espacio público: el discurso suele limitarse a áreas nacionales o lingüísticas específicas y a las leyes y normativas relacionadas; además el predominio de los ejemplos de Occidente y el Norte global

limita el conocimiento sobre el espacio público global al imponer visiones demasiado simplificadas de diseño, gestión y uso.

La Nueva Agenda Urbana (NAU) adoptada en la conferencia Hábitat III en Quito (2016) fomenta el espacio público como una dimensión humana dentro del contexto urbano, capaz de proporcionar oportunidades de interacción y compartir, abordando la identidad cívica y la cohesión social, siguiendo el imperativo de la ONU de "no dejar a nadie atrás". Desde 2012, el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat) ha promovido el espacio público como un activo para lograr ciudades más sólidas, conectadas y socialmente inclusivas, consolidando conocimientos, enfoques y metodologías sobre el espacio público para los gobiernos locales. Este trabajo se está llevando a cabo mediante guías de políticas, creación de capacidades, intercambio de conocimientos, trabajo de incidencia e implementación real. A pesar de estos esfuerzos, el espacio público sigue siendo una baja prioridad para muchas ciudades.

Como respuesta, personas y grupos de todo el mundo están reclamando el espacio público: promueven activamente iniciativas ascendentes capaces de aportar mejoras graduales a calles, manzanas y barrios mediante un diseño urbano informal a pequeña escala e intervenciones espontáneas de microubanismo. Estas iniciativas se han incorporado rápidamente a la práctica dominante, ya que son capaces de crear lugares de encuentro que catalizan la interacción humana, y que son reconocidos y entendidos por las comunidades como sus propios "bienes comunes urbanos", según la definición de la International Association for the Study of the Commons (IASC) (Asociación Internacional para el Estudio de los Bienes Comunes).

Cuadro 2. Sobre el Derecho a la Ciudad

El derecho a la ciudad es un paradigma alternativo a las fuerzas neoliberales de producción de ciudades y asentamientos humanos, basado en la justicia social, la sostenibilidad, la participación democrática y la garantía de los derechos humanos. Según la Plataforma Global por el Derecho a la Ciudad (PGDC), se define como "el derecho de todas-os las-os habitantes, presentes y futuras-os, perma-

nentes y temporales, a habitar, usar, ocupar, producir, transformar, gobernar y disfrutar de ciudades, pueblos y asentamientos humanos justos, inclusivos, seguros, sostenibles y democráticos". Por lo tanto, es una demanda unificada contra las desigualdades urbanas que orientan la materialización de los derechos humanos en el territorio.

Una ciudad/asentamiento humano con **espacios y servicios públicos de calidad** es uno de los componentes centrales del derecho a la ciudad, que debe considerarse en una perspectiva transversal y relacional con los demás componentes:

Libre de discriminación

Igualdad de género

Mayor participación política

Función social de la ciudad/los asentamientos humanos

Ciudadanía inclusiva

Economías diversas e inclusivas

Vínculos urbano-rurales

Referencias

La Ciudad como un Bien Común: un pilar del Derecho a la Ciudad Ciudadanía inclusiva en ciudades y asentamientos humanos

El impacto de la COVID-19 en el Derecho a la Ciudad

Derecho a la Ciudad: Hoja de Ruta por la Justicia Climática

Agenda del derecho a la ciudad, para la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la Nueva Agenda Urbana

Documento Político del Derecho a la Ciudad para el Congreso de CGLU 2019

El derecho a la ciudad, construyendo otro mundo posible – guía para su comprensión y operacionalización

Documento político de Hábitat III - Derecho a la ciudad y ciudades para todos

B.

¿Qué es espacio público?



A pesar de su significado amplio, transversal y adaptado al contexto, el espacio público es un bien común, destinado a ser abierto, inclusivo y democrático. Es el aglutinante social que puede contribuir a fomentar la confianza mutua, la cooperación y la solidaridad entre personas, grupos y comunidades.

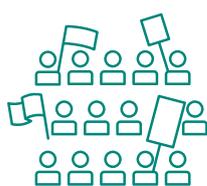
Dado que los entornos urbanos son principalmente entornos humanos, el espacio público es la característica urbana clave capaz de crear una sensación de seguridad y bienestar humano, fomentando la equidad y la inclusión, al tiempo que sirve como instrumento fundamental para empoderar a las mujeres, permitiéndoles participar más activamente y de forma más equitativa en la sociedad, y proporcionando oportunidades a las juventudes,

mediante un entorno saludable donde puedan jugar y crecer. Los espacios públicos bien diseñados y gestionados pueden servir de apoyo a diversas economías, tanto formales como las llamadas informales, y a los servicios, redefiniendo los entornos urbanos con vitalidad humana y medios de vida, fomentando los paseos a pie, en bicicleta y el juego, y mejorando la salud física y mental (Bravo, 2020a).

Cuadro 3. *Definición de Espacio Público*

Según la Carta del Espacio Público, elaborada por el Instituto Italiano de Urbanistas en colaboración con ONU-Hábitat (2013) "Los espacios públicos son todos los lugares de propiedad pública o de uso público, accesibles y disfrutables por todas-os de forma

gratuita y sin ánimo de lucro [...] Los espacios públicos consisten en entornos abiertos (por ejemplo, calles, aceras, plazas, jardines, parques) y espacios protegidos creados sin ánimo de lucro y para el disfrute de todas-os (por ejemplo, bibliotecas públicas, museos)."



El papel del espacio público en la dinámica urbana contemporánea: urbanización masiva, movilidad insostenible y privatización

El espacio público es una red, un sistema, una infraestructura compleja, formada por zonas exteriores e interiores totalmente accesibles, como un bien común urbano continuo y disponible al público, para el encuentro, el

tránsito y la permanencia. En Europa y en la mayor parte del mundo occidental hay consenso en que el espacio público contribuye al bien común y que su calidad tiene impactos sociales, pero también económicos, ambienta-

les y culturales (Ibeling, 2015). Esta es la razón por la que el espacio público forma parte de la actividad de diseño, planificación y elaboración de políticas de los municipios locales y regionales. Sin embargo, el espacio público no es una prioridad absoluta en las agendas urbanas de muchas ciudades. El rápido crecimiento de las ciudades hace que la urbanización sea uno de los retos más cruciales para las/os dirigentes de las ciudades de todo el mundo. Según las Revisiones de 2018 de las Perspec-

tivas de Urbanización Mundial de Naciones Unidas DESA (2018a), el 55% de la población mundial vive hoy en día en zonas urbanas, una proporción que se espera que alcance el 68% en 2050, mientras que a principios del siglo XX solo el 10% de la población vivía en ciudades. El Instituto Internacional de Estadística estimó que la población mundial en 1920 era de 1.800 millones; en 2018 ha alcanzado los 7.700 millones¹.

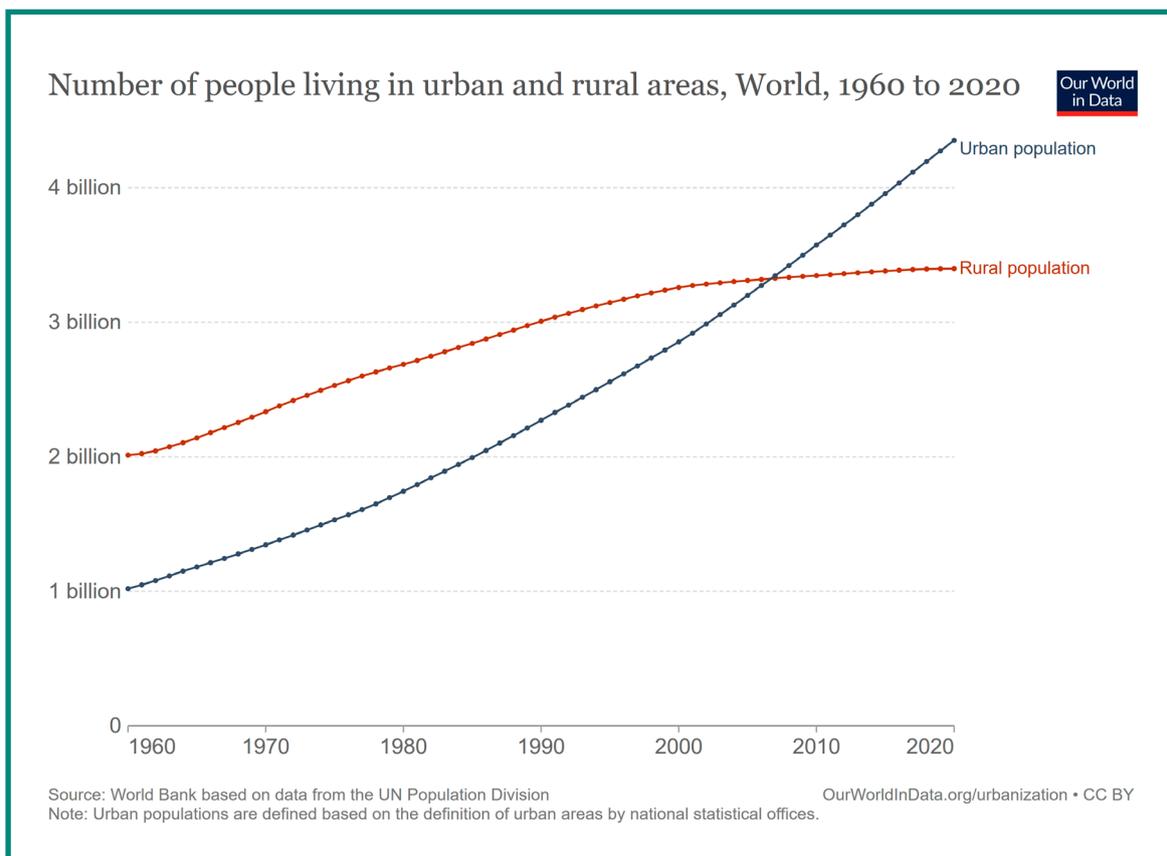
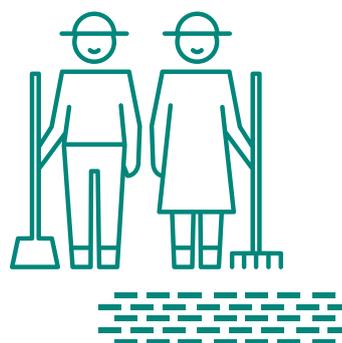


Figura 1: Nuestro mundo es urbano, como nunca antes se había visto en la historia de la humanidad. Número de personas que viven en zonas urbanas y rurales (1960-2020).



1. En 1990, 10 contextos urbanos fueron clasificados como megaciudades, que contienen 10 millones de habitantes o más. En 2014, el número de megaciudades ascendió a 28, que albergan un total de 453 millones de personas, y se espera que llegue a 43 en 2030 (Naciones Unidas, 2018b). En la actualidad, el Gran Tokio es la mayor zona urbana, con una población de 35 millones de personas. Las proyecciones muestran que la urbanización, combinada con el crecimiento global de la población mundial, podría añadir otros 2.500 millones de personas a las poblaciones urbanas para 2050, con cerca del 90% del aumento concentrado en Asia y África. Según la *Comisión Europea*, el mundo está mucho más urbanizado de lo que se había informado.

En toda China hay cientos de ciudades con complejos de apartamentos de gran altura, zonas costeras, rascacielos e incluso arte público, todo construido. Todo está ahí, excepto las personas que las habitan. Se les llama ciudades "no nacidas" o "fantasmas". África es actualmente la región de más rápida urbanización del mundo y recibe muchas y enormes inversiones chinas en infraestructuras y edificios públicos, por lo que los nuevos asentamientos se establecen siguiendo las reglas del mercado inmobiliario, sin una guía de planificación adecuada. Los-as líderes-as africanos-as esperaban que el compromiso chino pudiera traer consigo el desarrollo económico, pero no hay un enfoque claro sobre la calidad de vida de estas-os nuevas-os residentes.

El mercado inmobiliario mundial está expulsando a las personas que no pueden permitirse los nuevos estándares urbanos, aumentando las desigualdades espaciales, geográficas y sociales, y ampliando la brecha entre personas enriquecidas y empobrecidas. En la actualidad, alrededor de una cuarta parte de la población urbana mundial vive en asentamientos precarios, pero pronto alcanzará a un tercio de la humanidad (Davis, 2006). Según el informe de la OACDH (Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos) de las Naciones Unidas de 2018, los asentamientos informales son una de las violaciones de los derechos humanos más generalizadas en todo el mundo: las condiciones de vida son escandalosas e intolerables, las-os residentes suelen vivir sin agua potable, saneamiento, electricidad y atención sanitaria, y se enfrentan al miedo constante al desalojo.



Las nuevas ciudades africanas se parecen a las "ciudades fantasma" existentes en China. La nueva ciudad de Kilamba, en Angola, en mayo de 2011, cuando estaba prácticamente vacía.

Cuadro 4. Consecuencias de la falta de enfoque estratégico de la urbanización



Figura 2: Urbanización para la prosperidad, 25º período de sesiones del Consejo de Administración, ONU-Hábitat (2015).



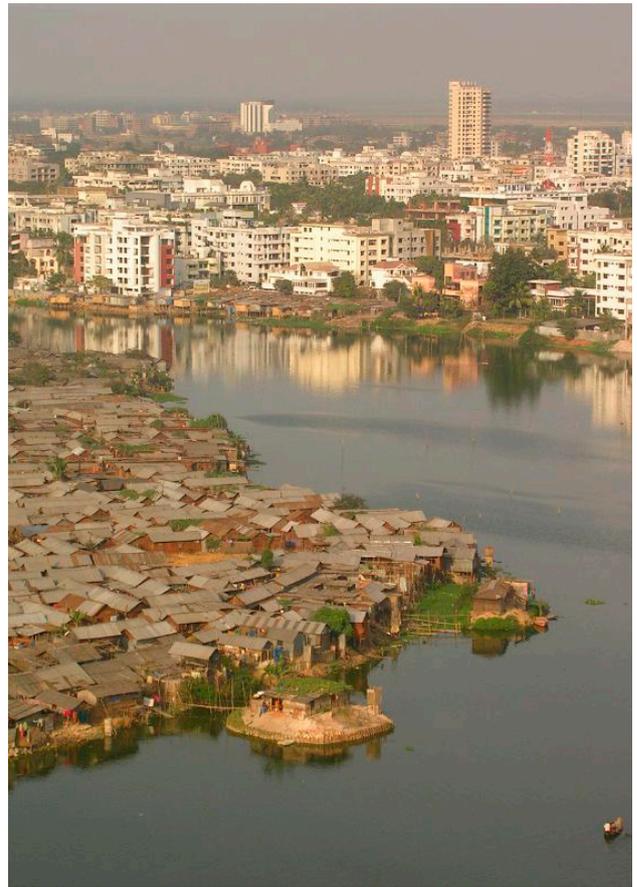
Como contrapunto, la dimensión espacial de las desigualdades y la pobreza es cada vez mayor, como lo documentan en gran medida las *imágenes de satélite del Observatorio de la Tierra de la NASA* y el periodismo con drones del premiado *proyecto Escenas Desiguales*.

Según el Informe de las Naciones Unidas sobre las Ciudades del Mundo de 2016, el número de habitantes de asentamientos precarios aumentó de 689 millones en 1990 a 880 millones en 2014. Los asentamientos precarios se encuentran principalmente en África (Kibera, en Kenia, es uno de los mayores asentamientos precarios de África,

con unos 250.000 habitantes, y Makoko, en Nigeria, es el mayor asentamiento precario flotante del mundo), Pakistán (la ciudad de Orangi alberga a 2,4 millones de habitantes), India (Dharavi, el mayor asentamiento precario de Asia, con un millón de habitantes) y Brasil (Rocinha, en Río de Janeiro, alberga a 200.000 habitantes), pero las denominadas condiciones de vivienda inadecuadas también se ponen de manifiesto en varias capitales europeas ricas, como París, Berlín y Roma.



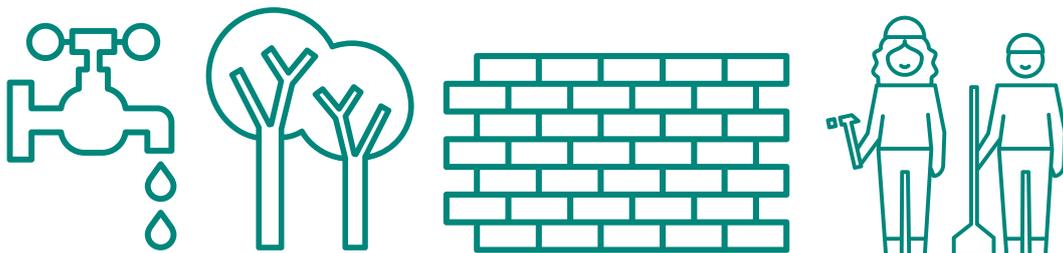
La favela Paraisópolis en São Paulo, Brasil



Barrio precario ribereño en Bario (Bangladesh)



Kibera, en Kenia, tiene una población de aproximadamente 250.000 habitantes, en un área de apenas 2,5 kilómetros cuadrados.



En los países de rápida urbanización y bajos ingresos, la proliferación de asentamientos informales y su exclusión de los servicios básicos hacen que las comunidades sean vulnerables y estén expuestas al riesgo de delincuencia y violencia, lo que repercute gravemente en la cohesión social y la identidad cívica. Varios países con economías en transición de la región de la EECCA -compuesta por Europa del Este, el Cáucaso y Asia Central- y los Balcanes Occidentales experimentaron en la última década un grave aumento de los asentamientos informales en contextos urbanos, como resultado de una migración a gran escala sin precedentes (CEPE, 2016). Los campos de refugiadas-os de Oriente Medio, establecidos como agrupaciones temporales de ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados), se convirtieron rápidamente en verdaderas ciudades, al tiempo que se enfrentaban a graves problemas de saneamiento, acceso a agua potable y electricidad.

En los últimos años, las-os estudiosas-os han cuestionado la definición de "asentamientos informales" -que generalmente se entiende como opuesta a la de "formales"-, ya que es una etiqueta que se utiliza para calificar a aquellas comunidades que no cumplen con las normas de construcción y las regulaciones de propiedad y planificación urbana. El argumento es que esta clasificación es incapaz de reflejar la complejidad de los procesos de asentamiento y sugiere referirse en cambio como "producción social del hábitat" para describir el proceso en que las personas que producen su propio hábitat, desde autoconstrucciones espontáneas, hasta producciones colectivas que implican altos niveles de organización, amplia participación y agencia de negociación e incidencia con instituciones públicas y privadas (Zárte, 2016). Para las comunidades que viven en extrema pobreza, el espacio exterior sirve como una extensión de los pequeños entornos de vida, donde se puede establecer la interacción social y el apoyo mutuo; promueven los lazos comunitarios, proporcionan a las-os niñas-os espacios de juego y también pueden organizar actividades económicas informales a lo largo de las calles y aceras, como las-os vendedoras-es ambulantes y las-os comerciantes de los mercados, haciendo que las ciudades sean más vibrantes, seguras y asequibles para todas-os (Wiego, 2020).

En los países occidentales y en las economías de rápido crecimiento, los coches dominan los entornos urbanos y



El campamento de Za'atari, creado en 2012, es una de las ciudades más grandes de Jordania, con más de 80.000 habitantes, el 19,9% de las-os cuales son menores de 5 años y donde casi la mitad de las-os niñas-os en edad escolar que lo habitan no están matriculados en la educación formal.

la industria relacionada con las gigantescas infraestructuras de movilidad ha crecido exponencialmente en las últimas décadas, lo que hace cada vez más difícil redefinir las calles como espacios públicos, mientras que la caminabilidad simplemente ya no es posible en muchas ciudades. Muchas calles son poco acogedoras e inseguras para las-os niñas-os, así como para sus cuidadoras-es como peatones, ciclistas y usuarias-os del transporte público. Esto sucede porque las calles están planificadas principalmente para los vehículos y el tránsito rápido, y no para que los seres humanos se detengan y pasen tiempo en ellas. Según el Informe sobre la situación mundial de la seguridad vial (OMS, 2018), los accidentes de tránsito matan a 1,35 millones de personas cada año y son la principal causa de muerte de las-os jóvenes de 5 a 29 años.

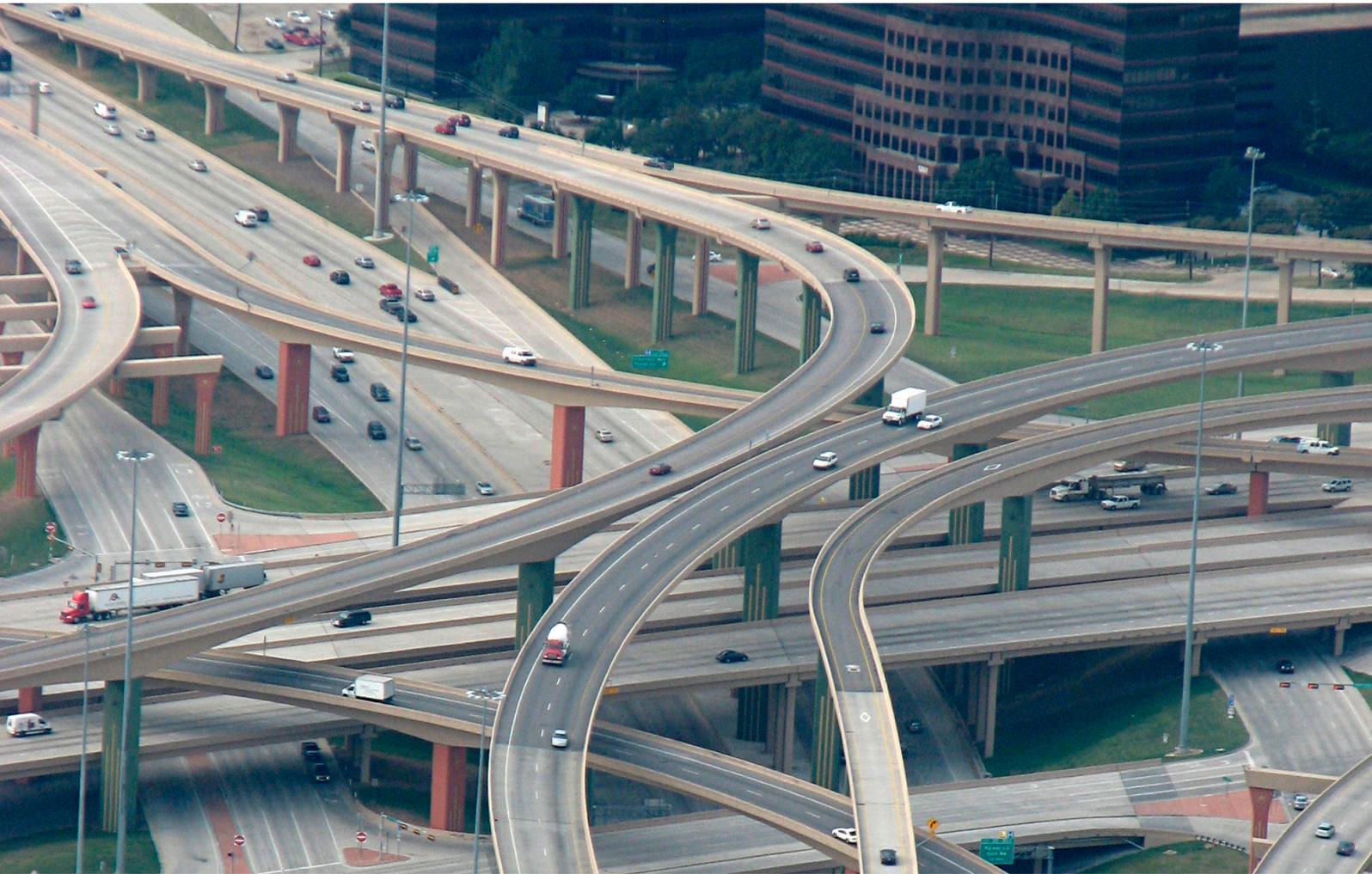
Como resultado, la contaminación y el cambio climático se han convertido en perjudiciales para la salud humana en muchos países: según la Organización Mundial de la Salud en 2012 la contaminación del aire es la causa de aproximadamente 7 millones de muertes prematuras al año (OMS, 2102). Las calles deben diseñarse y construirse partiendo de la idea de poner a las personas en primer lugar, teniendo en cuenta las necesidades de los grupos sociales más vulnerables, como las-os niñas-os, las personas mayores y las personas con discapacidad, para que sean seguras e inclusivas y, al mismo tiempo, fomenten la calidad ambiental, la salud pública y la calidad de vida en general (NACTO, Global Street Design Guide, 2016).

El carácter de una ciudad se define por sus calles y espacios públicos: desde las plazas y bulevares hasta los jardines barriales y los parques infantiles, el espacio público es el marco de la imagen de la ciudad. La matriz conectiva de calles y espacios públicos forma el esqueleto de la ciudad y define sus rasgos. Las ciudades son prósperas si tienen calles prósperas, lo que significa que al menos el 30% de la ciudad debe estar dedicado a las calles, no sólo para los coches, sino también para los peatones, el transporte público y el uso de la bicicleta.

En el informe de ONU-Hábitat (2013) *Las calles como espacios públicos y motores de la prosperidad urbana* afirma claramente que "aquellas ciudades que no han logrado integrar la multifuncionalidad de sus calles tienden a tener un menor desarrollo de infraestructuras, una menor productividad y una peor calidad de vida". Sin embargo, de las 40 ciudades estudiadas en el informe, sólo 7 destinaron más del 20% del suelo a calles en su centro urbano,

y menos del 10% en sus zonas suburbanas. En Europa y América del Norte, el centro de las ciudades tiene un 25% de suelo destinado a calles, mientras que las zonas suburbanas tienen menos del 15%. En la mayoría de los centros urbanos del mundo en desarrollo, se destina menos del 15% del suelo a calles, y las estadísticas son aún más bajas en los suburbios y asentamientos informales, donde se destina menos del 10% del suelo.

En muchas ciudades europeas, la transformación de barrios históricos totalmente caminables en museos al aire libre para acoger al turismo masivo y el incremento de privatización del ámbito público en favor de las actividades comerciales y los negocios privados limitan a menudo la accesibilidad y la cohesión social en favor del consumismo, dando cabida a cuestiones relativas a la propiedad y los derechos de apropiación y uso del espacio público (Sassen, 2015).



El High Five Interchange es el primer intercambiador de cinco niveles en Dallas. El proyecto, de 261 millones de dólares, comenzó en 2002 y se completó en 2005. Premiado como "Proyecto de Obras Públicas del Año" por la Asociación Americana de Obras Públicas (2006).

Cuadro 5: Iniciativas relacionadas con la inclusión

Urban 95

Urban95 es una iniciativa internacional de la Fundación Bernard van Leer que pretende incluir la perspectiva de las-os bebés, las-os niñas-os pequeñas-os y sus cuidadoras-es en la planificación urbana, las estrategias de movilidad y los programas y servicios para ellas-os. Invita a dirigentes, gestores públicos, arquitectas-os y urbanistas a pensar en las ciudades desde la perspectiva de alguien que mide 95 cm, la altura media de un-a

niño-a de 3 años. La iniciativa pretende incorporar la óptica de la primera infancia en la gestión de las ciudades, a partir de acciones eficaces que promuevan las interacciones positivas, el contacto con la naturaleza en los espacios urbanos, la proximidad entre los servicios y los cambios duraderos en los escenarios que configuran los primeros años de vida de nuestras-os ciudadanas-os.

Territorios educativos

Un Territorio Educativo es un territorio que, además de sus funciones tradicionales, reconoce, promueve y juega un papel educativo en la vida de las personas, asumiendo un rol permanente en la formación integral de niñas-os, juventudes, adultas-os y anciana-

nas-os. En los Territorios Educativos, diferentes políticas, espacios, tiempos y actores son entendidos como agentes pedagógicos, capaces de apoyar el desarrollo de todo el potencial humano.

Cuadro 6. Índice de Ciudades Prósperas (CPI) de ONU-Hábitat

El Índice de Ciudades Prósperas (CPI) de ONU-Hábitat es una herramienta para medir la sostenibilidad de las ciudades y "Considera que la urbanización, como proceso, debería adherirse a los principios de los derechos humanos, mientras que la ciudad, como resultado, debería responder a una serie de normas específicas de derechos humanos que deben ser medidas" (ONU-Hábitat 2016, 3). El CPI está definido por seis dimensiones críticas del espacio público, junto con la salud, la educación, la seguridad y la protección, incluidas en el indicador de calidad de vida. La calidad del espacio público no solo depende de la cantidad global de zonas públicas, sino también de las redes de calles, la conecti-

vidad, la caminabilidad y el transporte público, considerando que la capacidad de acceder a un espacio es tan importante como el propio espacio. La prosperidad de una ciudad depende de la dimensión humana de su forma urbana y un buen diseño de los espacios públicos puede tener un impacto positivo en otras dimensiones del CPI, como el desarrollo de las infraestructuras, la sostenibilidad medioambiental y los altos niveles de equidad e inclusión social.

El CPI ya se ha probado en más de 400 ciudades de todo el mundo y, como marco de seguimiento, tiene el potencial de convertirse en la plataforma para el seguimiento del ODS 11.

Reclamar el espacio público, de abajo a arriba

En respuesta a los desafíos complejos contemporáneos, como la urbanización masiva, la movilidad insostenible y la privatización, y ante la falta de interés, alcance o conocimientos de los gobiernos nacionales, regionales y locales para llevar a cabo una estrategia de espacio público, personas y grupos de todo el mundo reclaman el espacio público y están decididos a luchar por una ciudad y una sociedad mejores, trabajando de forma independiente o en colaboración con planificadoras-es y políticas-os. Los activistas del diseño invierten su tiempo y su capacidad con la intención de actuar en nombre del bienestar de la comunidad, a menudo con recursos económicos limitados pero con plena creatividad y cooperación, que casi siempre se distingue por un componente lúdico que invita a la participación, sin distinción de edad, para el codiseño y la cocreación. Utilizan espacios existentes o requieren una inversión mínima, infundiéndole a los lugares valor y significado social.

Aunque en varios casos los resultados de la intervención son meramente temporales, suelen tener un gran impacto en las comunidades residenciales y consiguen fomentar la imaginación y el cuidado. Todos estos enfoques de activismo urbano pueden recibir diferentes nombres, como "urbanismo táctico" (Lydon y García, 2005), "urbanismo hazlo tú mismo" (SPUR, 2010), "urbanismo de guerrilla" (Hou, 2020), "urbanismo temporal" (Zhang y Andrés, 2020) o "placemaking" (Project for Public Spaces, 2007) y dilucidan que el espacio público no es una mera actividad de diseño; es más bien un proceso de compromiso, una experiencia de aprendizaje basada en valores compartidos y en la coproducción de contenidos, y la oportunidad de desbloquear las aspiraciones de apropiación y disfrute de diferentes públicos, y de reclamar el espacio público como un derecho humano.



NIERIKA, de Boamistura en Guadalajara, México (2017).

Intervención en el corazón de la Colonia Infonavit Independencia, cerca del Estadio Jalisco. El conjunto habitacional cuenta con alrededor de 2,500 habitantes, que viven en 1,024 departamentos, distribuidos en 66 torres similares.



"Día del aparcamiento" pretende transformar las plazas de aparcamiento en lugares de interacción social, destacando el potencial asociado a su transformación.²

Se invita a las-os responsables políticas-os y a las-os gestoras-es de las ciudades a enfrentarse a las dinámicas imprevisibles producidas por estas-os audaces expertas-os y grupos comunitarios que reclaman apasionadamente el espacio público como un bien común, dando nuevos significados al espacio cotidiano a través del compromiso social y la innovación creativa (Bravo, 2020b). La contribución activa de las personas, ya sea mediante el codiseño o la coproducción (o ambos), es



Intervención comunitaria para la transformación de un cruce de carreteras en un espacio público vibrante.³

necesaria para lograr espacios inclusivos y equitativos, ya que fomentan la tolerancia, la convivencia, el diálogo y el intercambio democrático. Los espacios públicos son el lugar donde todas las-os ciudadanas-os pueden reclamar su derecho a la ciudad, que, como señala Harvey (2008), "es mucho más que la libertad individual de acceder a los recursos urbanos: es un derecho a cambiarnos a nosotras-os mismas-os cambiando la ciudad"



2. Ocupación de una plaza de aparcamiento promovida por Rebar en San Francisco (2005). Este proyecto de arte de guerrilla y acto de activismo de diseño generó un movimiento global, conocido como "*Día del aparcamiento*", que inspiró la creación de "parklets" en ciudades de todo Estados Unidos y más allá.

3. *Intervenciones de urbanismo táctico* en las ciudades de Ríonegro y Montería, Colombia.

Cuadro 7. Intervenciones espontáneas. Diseñar acciones para el bien común

En la 13ª Bienal de Arquitectura de Venecia de 2012, la exposición "Intervenciones espontáneas. Acciones de diseño para el bien común" expuso 124 proyectos que representaban este activismo urbano y recibió una mención especial por la participación nacional del jurado del León de Oro de la Bienal. Estos proyectos celebraron el deseo generalizado de contar con buenos lugares y la libertad de mejorar la vida pública cotidiana, incluso cuando no hay cliente, arquitecto ni autoridad que los sancione (Lang Ho, 2012).

Cuadro 8. Urbanismo Táctico

En Estados Unidos, el comúnmente llamado urbanismo táctico promovido por *The Street Plans Collaborative*, un enfoque dirigido por las/os ciudadanas/os para una transformación de bajo coste y a corto plazo, se ha convertido en actividades inspiradoras y escalables que consiguen catalizar el cambio a largo plazo, a través de numerosos documentos y libros de código abierto, incluida una guía "Cómo hacerlo", destinada a inspirar y capacitar a individuos/os y comunidades autoorganizadas.

Cuadro 9. ¡Defiende el Espacio Público!

En Hábitat III, la "conferencia sobre vivienda y desarrollo sostenible" de las Naciones Unidas, que tuvo lugar en Quito (2016), la organización italiana sin ánimo de lucro *City Space Architecture* lanzó la campaña global "¡Defiende el espacio público!" durante un evento de trabajo en red que reunió a más de un centenar de personas a nivel mundial. La campaña, destinada a concienciar sobre la importancia del espacio público en las ciudades, se acompañó de una conferencia de Luisa Bravo que se incluyó en la serie de conferencias urbanas globales de ONU-Hábitat (2017), una de las iniciativas de divulgación en línea más compartidas por la organización.

C. El espacio público en la Nueva Agenda Urbana y en la Agenda 2030



La Nueva Agenda Urbana (NAU), adoptada en Hábitat III en la conferencia de las Naciones Unidas sobre Vivienda y Desarrollo Sostenible, que tuvo lugar en Quito (2016), es un documento orientado a la acción cuyo objetivo es perseguir un cambio de paradigma en el desarrollo sostenible de las ciudades y los asentamientos humanos.

La NAU apoya el espacio público como una dimensión humana del contexto urbano, destinada a proporcionar oportunidades de interacción y de compartir, fomentando la identidad cívica y la cohesión social, siguiendo el imperativo de la ONU de "no dejar a nadie atrás". La NAU define claramente su compromiso con una nueva forma de desarrollo que promueva espacios públicos seguros, inclusivos, accesibles, verdes y de calidad, incluyendo calles, aceras y carriles bici, plazas, zonas de paseo marítimo, jardines y parques. Estos espacios son áreas multifuncionales para la interacción e inclusión social, la salud y el bienestar humanos, el intercambio económico, la expresión cultural y el diálogo entre una amplia diversidad de personas y culturas; están diseñados y gestionados para garantizar el desarrollo humano y la construcción de sociedades pacíficas, inclusivas y participativas, así como para promover la convivencia, la conectividad y la inclusión social. (ONU 2016, 9).

La importancia del espacio público también se destaca en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (2014). Este documento incluye 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que dan directrices sobre principios inclusivos y democráticos. Por ejemplo, el ODS 11 se propone "lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles", e incluye una meta específica relacionada con el espacio público -11.7: "De aquí a 2030, proporcionar acceso universal a zonas verdes y espacios públicos seguros, inclusivos y accesibles, en particular para las mujeres y los niños, las personas de edad y las personas con discapacidad" (ONU 2016, 14; 22)- y el indicador -11.7.1: "Proporción media de la superficie edificada de las ciudades que se dedica a espacios abiertos para uso público de todos, desglosada por sexo, edad y personas con discapacidad".

El espacio público, considerado no solo como un lugar físico, sino también en lo que respecta a un enfoque estratégico de diseño y gestión de los contextos urbanos, se incluye como un componente en varios ODS. Además del principal y más importante ODS11 (ciudades y comunidades sostenibles, su principal directriz), un espacio

público bien diseñado y gestionado puede contribuir al ODS3 (buena salud y bienestar), fomentando estrategias para el ODS10 (reducción de las desigualdades) mediante el equilibrio de recursos e inversiones para el ODS8 (crecimiento económico), y puede abordar entornos más inclusivos para el ODS5 (igualdad de género). El espacio público también puede ser resiliente, desde un punto de vista medioambiental, y un componente crítico para la sostenibilidad medioambiental según el Acuerdo de París (COP21, 2015 y las contribuciones determinadas a nivel nacional relacionadas) y proyectarse para abordar el ODS13 (acción climática) en términos de mitigación y adaptación (por ejemplo, huella de carbono neta cero, eventos climáticos extremos) a través de soluciones basadas en la naturaleza, como parte de una estrategia urbana para la neutralidad climática, basada en los principios de inclusión social e integración socio-espacial (UNECE, 2011). Los espacios públicos planificados y diseñados de forma adecuada desempeñan un papel fundamental en las estrategias de mitigación y adaptación al cambio climático, ya que los espacios verdes abiertos pueden minimizar las emisiones de carbono al absorber el carbono de la atmósfera. A modo de ejemplo, según ONU-Hábitat (2015, Declaración de política de urbanización para la prosperidad, 25º período de sesiones del Consejo de Administración), una mejora del 10% en la calidad de los desplazamientos a pie en una calle podría suponer una reducción de 15 kg de emisiones de CO2 por hogar y año al reducir la dependencia del automóvil. Además, los espacios verdes pueden actuar como sistema de drenaje sostenible, moderador de la temperatura solar, fuente de corredores de refrigeración, refugio del viento y hábitat de la fauna. Muchos gobiernos municipales están utilizando la planificación y el diseño para catalizar la regeneración urbana, crear lugares públicos social y culturalmente inclusivos y promover un espacio ecológico en la ciudad.

Como espacio para la democracia y el compromiso cívico, el espacio público es un activo crucial para el ODS 4 (educación de calidad) y para el ODS 16 (paz, justicia e instituciones sólidas). Dado que la fuerza de gobierno de la democracia se basa en la participación y el intercam-

bio, el espacio público también está en la base del ODS17 (alianzas para lograr los objetivos), lo que implica la contribución activa de los diferentes actores urbanos.

La ambiciosa NAU y los ODS de la Agenda 2030 se han planteado para crear un futuro en el que las/os ciudadanas/os urbanas/os definan el espacio público como un bien común urbano, un derecho humano fundamental para el empoderamiento cívico y la convivencia humana. Los gobiernos locales son cruciales para implementar la NAU y la Agenda 2030, ya que son los responsables

directos de regular, diseñar, financiar, construir, gestionar, mantener, preservar y defender el espacio público. La red Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU) ha desarrollado varias iniciativas para incentivar a los gobiernos locales en el desarrollo de un marco de políticas de espacio público, concretamente estrategias integrales de alto nivel destinadas a localizar las metas clave de los ODS y a ayudar a los municipios a desarrollar nuevas políticas de espacio público con una implementación efectiva (CGLU 2016).

MARCO CONCEPTUAL PARA MAXIMIZAR LOS BENEFICIOS DE LOS ESPACIOS PÚBLICOS

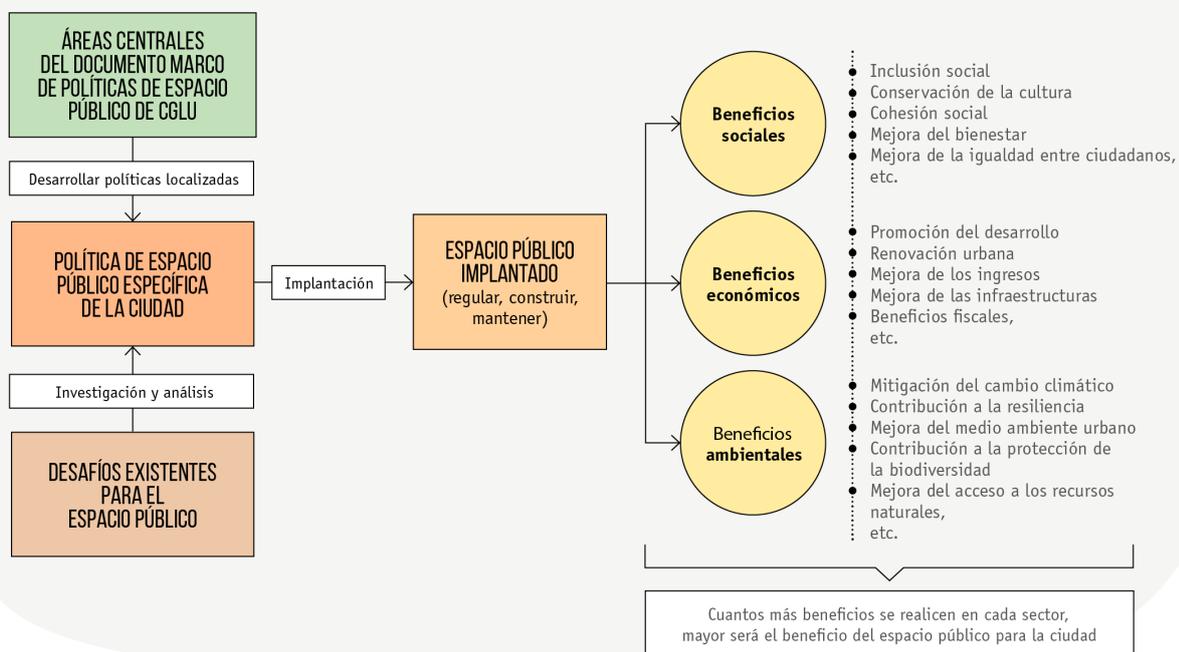


Figura 3: Documento marco de políticas de espacio público de CGLU, 2016.





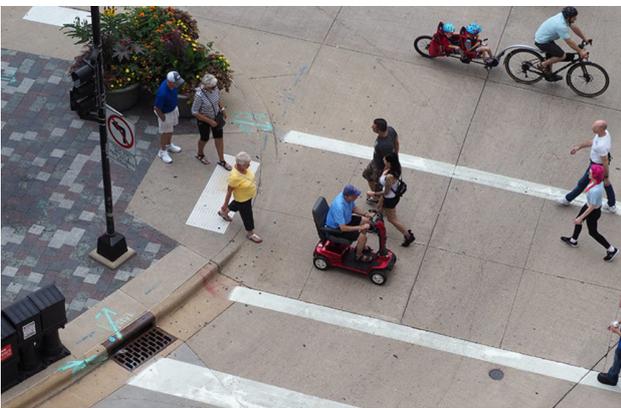
D. Diversidad e inclusión: superar la discriminación, el sexismo y la violencia



El derecho a la ciudad exige un urbanismo antirracista, anticolonial, no patriarcal y más equitativo: hay que tener en cuenta una pluralidad de perspectivas, usos, necesidades y aspiraciones en el diseño y la gestión de los espacios públicos de calidad.

Según las perspectivas occidentales, el espacio público se refiere principalmente a la riqueza cultural, la identidad y el disfrute de la comunidad, pero cada vez es más evidente que el espacio público refleja las desigualdades, la pobreza y los conflictos. Nuestras sociedades son entidades progresivamente multiculturales e intergeneracionales: según las Naciones Unidas, hay 1.800 millones de personas con edades comprendidas entre los 10 y los 24 años, y casi el 90% vive en países menos desarrollados (UNFPA 2014). Como contrapunto, se espera que el número de personas mayores se duplique para 2050 (Naciones Unidas 2017; 2019). Por lo tanto, el diseño de las ciudades y los espacios públicos, como afirma la Organización Mundial de la Salud, debe ser más amigable con la edad (OMS 2007). Las personas mayores están en el centro de la planificación de la *Década del Envejecimiento Saludable 2020-2030*: el informe asociado consiste en 10 años de colaboración concertada, catalizadora y sostenida, que reúne a los gobiernos, la sociedad civil, los organismos internacionales, las/os profesionales, el mundo académico, los medios de comunicación y el sector privado para mejorar la vida de las personas mayores, sus familias y sus comunidades.

Además, más de mil millones de personas en el mundo viven con algún tipo de discapacidad, lo que evidencia la urgente necesidad de crear entornos urbanos más inclusivos y plenamente accesibles. Los datos indican



El diseño universal es un enfoque de diseño integral destinado a crear espacios y servicios para todas/os y cada una/o de las/os usuarias/os.

que en algunos países, más del 30% de las personas con discapacidad encuentran el transporte y los espacios públicos inaccesibles (Naciones Unidas 2018c).

El desafío en la creación de espacios públicos no es sólo en cuanto a la cantidad o la ubicación, sino más bien su plena accesibilidad y seguridad (Pineda, Meyer, y Cruz 2017), por lo tanto, es extremadamente importante adoptar el diseño universal como la forma holística de dar oportunidades y derechos a todas/os a vivir, experimentar y disfrutar del espacio público.

La diversidad, al igual que la inclusión, puede incluir diferentes significados y perspectivas. En materia de género, la más destacada y probablemente la más discutida es la perspectiva feminista, que impulsa la participación de las mujeres en el diseño y en la toma de decisiones de las ciudades y los espacios públicos para fortalecer las leyes y políticas de entornos más seguros. Según Gutiérrez Valdivia (2021), "en la mayoría de los casos, la calidad de vida no incorpora la perspectiva de género, por lo que no se tienen en cuenta los problemas de la vida cotidiana de las mujeres en la ciudad. Además, la propia definición de calidad de vida contiene un sesgo androcéntrico al no incorporar aspectos fundamentales de la vida cotidiana de las personas, como los cuidados, la distribución asimétrica del tiempo y las tareas o la violencia de género". Varias ciudades están desarrollando un modelo de "Ciudad Cuidadora", cuyo objetivo es implementar políticas feministas en la planificación urbana y en las infraestructuras públicas para el cuidado de la comunidad, ya que es evidente que desarrollar los espacios públicos con un enfoque feminista ayuda a todas/os: tanto a las



mujeres como a las personas mayores, las-os niñas-os y las personas con discapacidad. Este enfoque pretende dejar de crear lugares basados en conceptos estandarizados y restrictivos desde el punto de vista social y político, para centrarse en considerar entornos que pongan un mayor énfasis en las personas que los utilizan, teniendo en cuenta sus necesidades -en su mayoría actividades no productivas pero sí biológicas, como dormir, sentarse, ir al baño, beber agua limpia y gratuita, respirar aire no contaminado, divertirse o caminar sin mojarse en un día de lluvia- en lugar de exigir a las personas que se adapten a las condiciones del espacio. En una ciudad cuidada, el espacio público transmite una sensación de seguridad para las mujeres, porque está bien señalizado e iluminado, de modo que cualquiera puede caminar sin obstáculos por la calle a cualquier hora del día o de la noche, sin temer acoso o amenazas.

En muchos países, la violencia sexual afecta a la forma en que las mujeres y las niñas se mueven en el contexto urbano y rural en sus rutinas diarias: la percepción de inseguridad y el miedo al acoso en un espacio público (diseñado por hombres) limita el derecho de las mujeres a la ciudad. Durante 10 años, ONU Mujeres (2019) desarrolló una iniciativa mundial con múltiples partes interesadas, trabajando con las principales organizaciones de mujeres, gobiernos locales y nacionales, como Quito (Ecuador), El Cairo (Egipto), Nueva Delhi (India), Port Moresby (Papúa Nueva Guinea) y Kigali (Ruanda), así como organismos de la ONU, para poner de relieve cómo los comentarios y gestos sexuales no deseados que se producen en las

Cuadro 10. El espacio público queer

Un reciente informe elaborado por Arup y la Universidad de Westminster sobre "El espacio público queer" (Azzouz, 2021) explora la relación entre las comunidades queer y los espacios públicos, proporcionando directrices para implementar la seguridad y la inclusividad, destacando la necesidad de colaboración y cocreación, evitando espacios sobrediseñados y permitiendo la flexibilidad de uso.

calle, el transporte público, las escuelas, los lugares de trabajo, los parques y los lugares de distribución de agua y alimentos reducen considerablemente la capacidad de las mujeres para participar en la vida pública, afectando negativamente a su salud y bienestar.

Muchas organizaciones de base han luchado y siguen luchando para que se reconozca el acoso sexual como un delito penal ante la ley: en la India, tras décadas de batallas legales, en 2018 el Tribunal Supremo falló en contra de una ley de la época colonial que califica la homosexualidad como "ir en contra de los dictámenes de la naturaleza" y como un delito punible, que podría merecer diez años de prisión. Esta histórica decisión generó un drástico cambio de mentalidad y un importante paso adelante para los derechos civiles.

Se necesitan normas de género transformadoras para provocar un cambio respecto a las prácticas culturales, aumentar la concienciación y promover el respeto y la seguridad. Además, la integración de la perspectiva de género en las políticas, proyectos y programas es un requisito previo para el desarrollo urbano sostenible (ONU-Hábitat, 2013).

La diversidad no sólo se refiere al género, sino también a

la raza y la etnia, que abarcan diversos estatus socioeconómicos y orígenes culturales, así como diferentes estilos de vida, creencias e intereses (especialmente relevante en relación con la crisis migratoria)

las personas transgénero y la población LGBTQ+;

las comunidades indígenas.



En Japón, se introdujeron vagones de tren exclusivos para mujeres con el fin de combatir las conductas lascivas, especialmente los manoseos.

En Australia, desde la *Ley de Protección de los Aborígenes de 1909* en la legislación de Nueva Gales del Sur, las políticas han ido alejando progresivamente a las comunidades indígenas de la segregación hacia la integración, sacándolas de las reservas y reincorporándolas a las zonas urbanas. Sin embargo, este proceso no es fácil: las/os indígenas sufren con la exclusión y la marginación en los enclaves urbanos, y sus derechos e intereses siguen siendo en gran medida invisibles (Porter et al., 2018). En 2016, por primera vez en la historia de la legislación en materia de planificación en Australia, la Ley de Planificación del gobierno del estado de Queensland exigió que el sistema de planificación del uso del suelo y del medio ambiente valorara, protegiera y promoviera los conocimientos, la cultura y la tradición de los pueblos aborígenes e isleños del Estrecho de Torres.

En Canadá, según la OCDE en 2016, alrededor de 1.670.000 personas se autoidentifican como indígenas (lo que corresponde al 4,9% de la población total, de los cuales aproximadamente el 60% vive en zonas predominantemente rurales y el 27% en regiones predominantemente urbanas), pero luchan por encontrar oportunidades para ser reconocidos en los espacios públicos. Tras un llamamiento a la acción de la *Comisión de la Verdad y la Reconciliación de Canadá*, destinado a facilitar la reconciliación entre las/os antiguas/os alumnas/os de los internados indios (unas/os 150.000 niñas/os indígenas fueron apartados y separados de sus familias y comunidades para asistir a los internados), sus comunidades y todas/os las/os canadienses, en 2021 el Gobierno de

Canadá anunció el nuevo plan de financiación "Programa de Espacios Culturales en Comunidades Indígenas", destinado a apoyar a las comunidades indígenas en el restablecimiento y la revitalización de los espacios culturales, con una inversión de 108,8 millones de dólares en dos años (2021-22).

El derecho a la ciudad exige la descolonización del espacio público mediante la adopción de un enfoque de construcción de ciudad más cuidadoso e histórico a través de la creación de espacios narrativos para fomentar las perspectivas y experiencias de los pueblos indígenas, incluyendo los parques, las calles, el teatro, los museos y otras instituciones culturales.

El Museo de los Docklands de Londres ha dedicado el inicio de su exposición sobre la antigua zona portuaria de Londres a una introducción sobre el colonialismo y la esclavitud británicos, bajo el título "*London, Sugar & Slavery. 1600 - today* (Londres, Azúcar y Esclavitud. 1600- hoy)": el edificio del museo se construyó en la época del comercio transatlántico de esclavas/os, para almacenar el azúcar de las plantaciones de las Indias Occidentales donde trabajaban hombres, mujeres y niñas/os esclavizadas/os. En Australia, varios museos del país cuentan con una sección dedicada a resaltar las ricas y diversas culturas y *experiencias de las Primeras Naciones* y los *Pueblos Originarios*, mantenida a través de la exposición de la obra de artistas indígenas contemporáneos que enmarcan el sentimiento de desposesión y llaman la atención sobre la incuestionable hegemonía blanca.

Cuadro 11. El mapa queer

El recurso en línea *Queering the Map* (El mapa queer), una plataforma generada por la comunidad, es un archivo digital global de la experiencia LGBTQ2IA+ en relación con el espacio físico, que permite a las/os usuarias/os anónimas/os colocar alfileres en un mapa y escribir notas sobre los momentos que han vivido en relación con su propia experiencia queer. Esta plataforma ofrece un espacio para comprender el complejo paradigma de los espacios públicos bien diseñados en relación con la expresión e interacción humanas.

La discriminación y la violencia en el espacio público se generan cada vez más por la copresencia de diversos grupos sociales, alimentada por la intolerancia y la incapacidad de aceptar la "otredad". Además, la pobreza extrema y la falta de vivienda han generado soluciones "hostiles" destinadas a mantener fuera al público "no deseado", que suelen ser las poblaciones más vulnerables, especialmente en el espacio público de propiedad privada, desalentando la presencia y el uso públicos.

Las políticas neoliberales actuales exigen una nueva forma de concebir las áreas urbanas: en respuesta a la creciente y continua presión de las nuevas normas empresariales, las ciudades deben ser más competitivas y encontrar nuevas oportunidades de inversión, especialmente a través de asociaciones público-privadas. Los municipios tratan de reforzar su imagen para atraer nuevos capitales, lo que implica deshacerse de la población indeseable (las personas sin hogar y otras personas percibidas como problemáticas) que empañan la imagen de sus espacios públicos (Dassé, 2019). La ciudad de Los Ángeles puso en marcha en 2016 la *Safer Cities Initiative* (Iniciativa Ciudades más Seguras), un programa de política de tolerancia cero destinado a asegurar las calles y condenar con firmeza los delitos menores. La acampada se consideró ilegal y se prohibió la presencia de personas sin hogar en las calles, poniendo en peligro las libertades civiles y desafiando el derecho a ser diferente. El programa no sólo fracasó en la lucha contra los delitos graves y

Cuadro 12. If I were white (Si you fuera blanca-o)

De Vernon Ah Kee (2002), expuesta permanentemente en la NGV - National Gallery of Victoria (Galería Nacional de Victoria), Melbourne, Australia. En la página web de la NGV se dice Reconocemos al pueblo Wurundjeri Woi-Wurrung como los propietarios tradicionales de la tierra en la que se construye la NGV.



La arquitectura "hostil" es una estrategia de diseño urbano que utiliza elementos del entorno construido para guiar o restringir intencionalmente determinados comportamientos, excluyendo a muchas personas.

violentos, sino que también reforzó los procesos a través de los cuales el neoliberalismo exagera las diferencias sociales y criminaliza la pobreza, señalando que aunque la calle se considere comúnmente un espacio público al que cualquiera puede acceder, no todas las personas son igualmente bienvenidas.

Las reflexiones sobre las poblaciones "no deseadas" ya formaban parte de las observaciones de William Whyte en Nueva York (1960). En los últimos años, la arquitectura hostil ha florecido en Nueva York, con el pretexto de mantener el orden y garantizar la seguridad pública, reduciendo los comportamientos no deseados, como merodear, dormir y montar en monopatín.

Según lo informado por *Continuums of Care* (Continuidad de los Cuidados) al Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano de los Estados Unidos (HUD), en enero de 2020, en Nueva York había unas 91.271 personas sin hogar - entre ellos hombres, mujeres y niñas-os, que en un día cualquiera, casi 2.400 duermen en la calle, en el

sistema de metro o en otros espacios públicos, según Bowery Mission. En Brasil, más de 100.000 personas viven en la calle (estimación de la Fundación Perseu Abramo, 2015) y 11,4 millones de personas viven en favelas (censo del IBGE de 2010).



E. La complejidad del espacio público



Para comprender la importancia del espacio público de calidad, es necesario explorar su complejidad, analizando diferentes dimensiones en cuanto a significados y oportunidades, como los aspectos urbanos, culturales, artísticos y performativos, políticos, ambientales y virtuales, y las implicaciones relacionadas con la gobernanza. El diseño y la gestión del espacio público requieren una comprensión madura y una capacidad estratégica para identificar y ampliar su enorme potencial para fomentar el derecho a la ciudad.

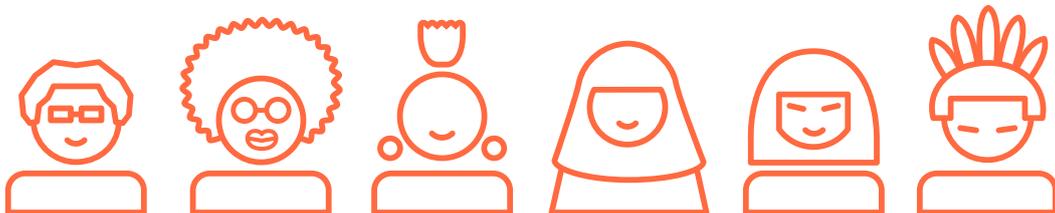
Dimensión urbana

Mientras que los centros de las ciudades y los distritos céntricos suelen tener una estructura morfológica compacta y una red de espacios públicos claramente reconocible, los suburbios tienen una escala diferente, con tipos de edificios y patrones urbanos que no son comparables con las morfologías históricas: a menudo, carecen de espacios públicos y se caracterizan por un diseño urbano fragmentado y disperso. Muchas/os estudiosas/os consideran que los suburbios son una mala consecuencia de la aplicación de los principios modernos expresados por el CIAM (acrónimo de Congrès Internationaux d'Architecture Moderne - Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna), creando cuestiones como funciones diferentes y separadas según la zonificación, ejemplificadas a través de la vivienda, el ocio, el trabajo y la circulación (Carta de Atenas, 1933). El uso del automóvil, relacionado con la circulación, ha cambiado por completo el equilibrio entre el tiempo y el espacio a escala urbana. Mientras que a finales del siglo XIX se consideraba que los códigos estéticos tenían valores significativos en la composición urbana, además de las exigencias técnicas, el siglo XX se centró en los instrumentos, normas y planes de modernización, expansión y transformación de las ciudades existentes, pasando por alto los estudios sobre símbolos e hitos, así como con fines urbanos estéticos, despreocupándose del diseño y la composición urbana. Desde la década de 1900, las nuevas demandas económicas y las

necesidades sociales han producido una forma radicalmente diferente de urbanización en el borde urbano.

Los suburbios no parecen ni se sienten como los centros de las ciudades, por lo que se consideran lugares poco interesantes y feos.

Según el Derecho a la Ciudad, en lo que respecta a la distribución espacialmente justa de los recursos, el espacio público no está plenamente desarrollado como infraestructura en los suburbios, ofreciendo a menudo un diseño pobre y falta de accesibilidad, lo que reduce significativamente las oportunidades de la vida pública para las comunidades suburbanas.





Bologna, Italia. A la izquierda, la plaza principal del compacto centro histórico, la Piazza Maggiore, y a la derecha una urbanización suburbana, con edificios de gran altura y una gran zona verde que sirve de espacio público.

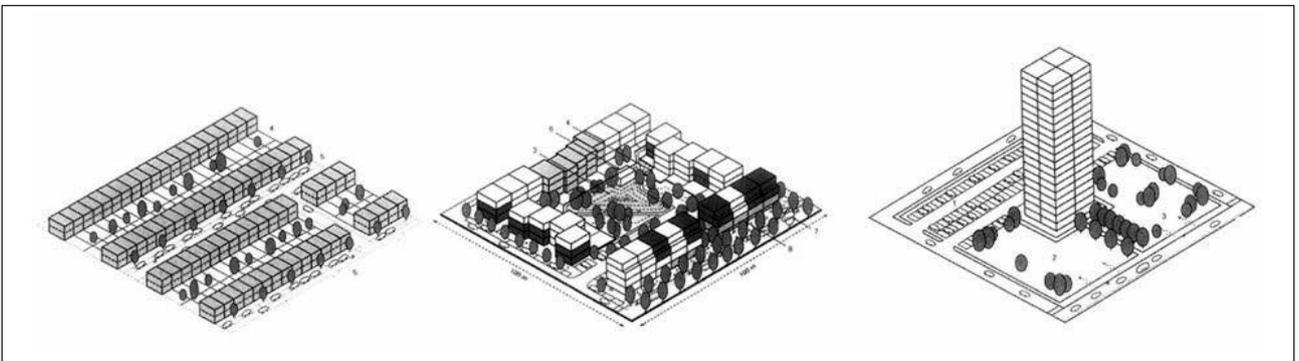


Figura 4: El paradigma de la densidad: superficie construida y compactibilidad de la forma urbana, basada en la agregación de las mismas viviendas según tres modelos diferentes, con consecuencias en términos de caminabilidad y habitabilidad del espacio público. Izquierda: una urbanización típica, dispersa y horizontal (modelo americano); centro: entorno de uso mixto (modelo europeo); derecha: urbanización en altura (modelo asiático).

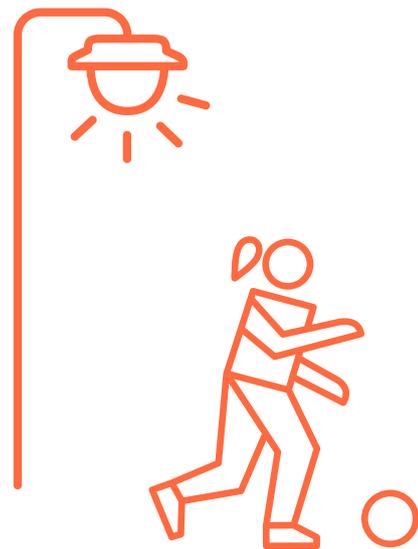
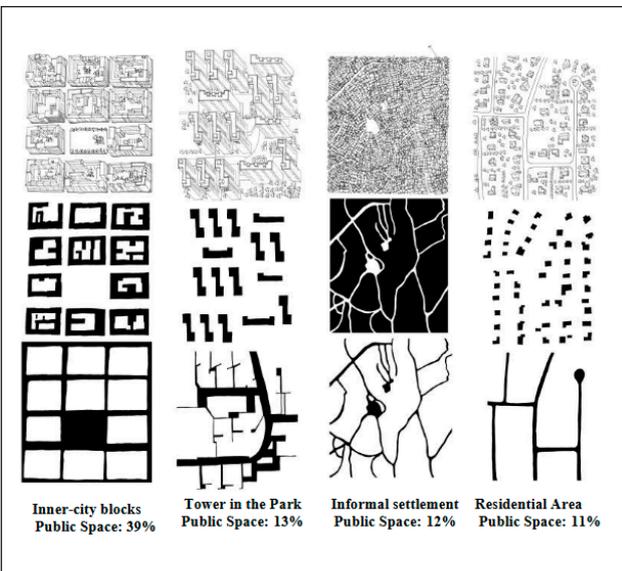


Figura 5: Diagramas figurativos que destacan la red de espacios públicos abiertos según las diferentes formas urbanas.

La imagen preponderante de la ciudad histórica, con sus bellas plazas y espacios públicos, sobre todo en Europa, es lo que cada ciudadana-o considera su propia ciudad, en una especie de representación mental de afecto y pertenencia al conjunto urbano: no podemos imaginar una ciudad que conozcamos, de hecho ni siquiera nuestra propia ciudad, sin su centro histórico, aunque la zona habitada fuera del perímetro histórico pueda ser al menos diez veces mayor (Sieverts 2003). Desde un punto de vista morfológico, la mayoría de los suburbios no tienen espacios públicos propios, como la ciudad histórica, y su diseño parece ajustarse a un paisaje estandarizado. Pero, desde una perspectiva no morfológica, los suburbios son hoy en día entornos ricos y creativos, llenos de diversidad y heterogeneidad, capaces de ofrecer encuentros informales nuevos e inesperados para la vida comunitaria. Los suburbios son un nuevo tipo de ciudad, diferente en escala y sin centros definibles: las-os habitantes de los suburbios utilizan los espacios de forma no convencional,

siguiendo fenómenos de agregación, derivados no del diseño, a través de la forma urbana, sino de la sociedad, a través de lugares con significados específicos asignados por la existencia cotidiana urbana/suburbana. Además, los desarrollos extra-urbanos están produciendo en la actualidad fenómenos tan diferentes como las comunidades cerradas, las zonas residenciales y de negocios con una agrupación notable de una minoría étnica concreta, conocidas como etnoburbs, complejos comerciales, mediante la combinación de las funciones minoristas tradicionales de los centros comerciales con los servicios de ocio, y las ciudades rurales reestructuradas. Existen grandes poblaciones en una multitud de centros parciales, o "ciudades periféricas", agrupaciones de centros comerciales, desarrollos de oficinas y complejos de entretenimiento a lo largo de las principales intersecciones de carreteras (Fishman, 1990). Estos nuevos entornos ya no están subordinados a la ciudad histórica, y son mucho más variados y complicados de lo que se imaginaba.

EL MITO DE LA CIUDAD HISTÓRICA	VERSUS	LA CRUDA REALIDAD DE LA CIUDAD SUBURBANA
Fines estéticos		Fines funcionales
Ciudad compacta		Ciudad dispersa
Vida pública		Comunidades de vecinos
Patrimonio		Centros comerciales
Monumentos		Arquitectura moderna y de baja calidad
Espacios públicos		Falta de espacios
Belleza		Fealdad
Ordenación urbana		Incoherencia de la forma urbana
Caminabilidad		Dominio del automóvil
Sensación de lugar		<i>Non lieux</i>

Figura 6: Estereotipos más comunes, como prejuicio cultural, al comparar la ciudad histórica y la ciudad suburbana. Elaborado por Luisa Bravo.

CIUDAD HISTÓRICA	VERSUS	CIUDAD SUBURBANA
Hermosa	B I E N	Vivible
Valores históricos		Nuevas formas arquitectónicas
Gran atractivo		Mucho espacio disponible
Red de espacios públicos		Grandes vías de acceso para vehículos
Bienestar urbano		Proximidad a las infraestructuras
Un lugar ideal para la <i>flanerie</i>		Verde privado
Actividades culturales y de lujo		Relación con la naturaleza
Uso mixto		Aparcamiento gratuito
Eventos culturales		Contacto con la naturaleza y zonas verdes
Amplios espacios comerciales		Zona de juegos para niños
Diferentes lugares de encuentro		Grandes eventos
		Centros comerciales

CIUDAD HISTÓRICA	VERSUS	CIUDADES SUBURBANAS
Densificación urbana extrema	M A L	Comunidades dormitorio
Difícil acceso por carretera		No hay instalaciones públicas
Desorden y decadencia		Ausencia de espacios públicos
Poblaciones multiétnicas / guetos		Escasa calidad de la arquitectura
Tráfico		Fealdad
Dificultad para caminar (turismo masivo)		Violencia y desorden urbano
Mendigas-os y personas sin hogar		Falta de espacios comerciales cerca de la residencia
Difícil actualización tecnológica		Proximidad de las infraestructuras
Dificultad para aparcar en las calles		Pocos eventos culturales relevantes
Costes elevados de los aparcamientos públicos		Actividades industriales cerca de la residencia
Servicios adaptados a las-os turistas		Distancia/escala
Diferentes lugares de encuentro		Segregación de funciones

Figura 7: Aspectos buenos y malos de vivir en la ciudad histórica y en la ciudad suburbana. Elaborado por Luisa Bravo.

Las conexiones entre la ciudad y los suburbios siguen siendo esquivas si se investigan únicamente a través de la forma física, mediante los enfoques convencionales de la investigación del "espacio público", centrados exclusivamente en los patrones y el espacio urbanos. Para que sean visibles, estas conexiones deben analizarse a través de las formas reales de agregación de los seres humanos. Así se identificarán los lugares cuyo significado ha sido producido por la comunidad y su vida social y cultural, tanto en entornos urbanos como suburbanos. Para ello, es importante observar a los diferentes "públicos" e investigar su "espacio cotidiano" (Chase, Crawford, Kaliski 2008), es decir, aquellos lugares ordinarios descritos como el "tejido conectivo que une las vidas cotidianas", aunque a menudo de forma difícil de percibir, para las actividades cotidianas de las/os residentes urbanas/os/suburbanas/os, como trabajar, desplazarse al trabajo, caminar, comprar y comer alimentos. Estos espacios pueden ser ambiguos, obvios, banales, no diseñados o invisibles, pero con el potencial de fomentar nuevas formas de interacción social, incluso si funcionan como

lugares colectivos sólo unas horas durante el día o sólo unos días durante la semana o el mes.

Esta forma de entender el espacio público invierte los conceptos convencionales de "público" y "espacio": en lugar de reproducir la morfología de los "espacios públicos", definida por un proceso descendente, debemos examinar las actividades de los distintos "públicos", observando los ritmos temporales y los itinerarios diarios que definen sus espacios. Esto nos permite descubrir cómo estos espacios aparecen, desaparecen y reaparecen, abriéndose a la apropiación a corto plazo y a la transformación dinámica. A menudo, lugares tan comunes como los terrenos baldíos, las aceras, los patios delanteros, los parques y los aparcamientos (Ben-Joseph, 2012) sirven como espacio público para fines privados, comerciales y domésticos. De este modo, la vida social de los diferentes "públicos" produce lugares con significado comunitario, a través de prácticas de apropiación, y son capaces de convertirse en lugares de identidad y pertenencia, incluso sin ninguna forma urbana predefinida o uso público previsto.



Un espacio público inesperado en una isleta frente a una pizzería a la hora de comer.

Dimensión cultural, artística y escénica

La dimensión escénica del espacio público es la característica más destacada de nuestra época. Artistas y activistas utilizan el espacio público para lanzar mensajes contundentes, mediante acciones in situ, investigando las implicaciones políticas, culturales y estéticas de las prácticas escenificadas en los espacios públicos, con el interés primordial de cuestionar la noción de "público" y de quién está excluido. El arte es también una herramienta para empoderar a las personas que a menudo son apartadas, para que puedan reclamar su derecho a existir y a ser.

El arte en el espacio público, a través de intervenciones y actuaciones in situ, es un catalizador del cambio político y social y puede tener un profundo impacto en la opinión pública, puede sensibilizar y fomentar una transformación positiva, tanto a nivel individual como comunitario, y puede establecer nuevas formas de solidaridad y apoyo hacia los grupos marginados.

El arte callejero, nacido como una forma subversiva de arte hace unos 40 años, es el movimiento artístico

contemporáneo más importante: es la voz de activistas y movimientos cívicos desconocidos que pertenecen a una cultura popular, en oposición a una élite que experimenta el arte dentro de un museo, una galería o dentro de colecciones privadas inaccesibles, interesada en desafiar el statu quo, exigir legitimidad y derechos para las comunidades marginadas e infrarrepresentadas, y crear obras que inspiren a una nueva generación de líderes-as, para

un futuro más inclusivo y justo. El arte callejero también se utiliza como herramienta de regeneración urbana para los barrios degradados: a través de un proceso de compromiso con la comunidad, las-os ciudadanas-os, las-os empresarias-os y as-los artistas cocrean y se hacen copropietarias-os de las obras creativas, estableciendo así un compromiso social y una integración duraderos, y desarrollando un sentimiento de orgullo y pertenencia.



Giardino delle Culture, artista callejero Millo. Milán, Italia.

En los últimos años, el *placemaking* (construcción de espacios) ha surgido como el recurso de las artes y la cultura por parte de diversos actores para moldear estratégicamente el carácter físico y social de un lugar con el fin de promover un cambio social duradero y mejorar el entorno físico. En el *placemaking*, los aliados de los sectores público, privado, sin ánimo de lucro y comunitario dan forma estratégica al carácter físico y social de un barrio, pueblo, ciudad o región en torno a las actividades artísticas y culturales. La construcción creativa de espacios anima los espacios públicos y privados, rejuvenece

las estructuras y los paisajes urbanos, mejora la viabilidad de los negocios locales y la seguridad pública, y reúne a personas diversas para celebrar, inspirar y ser inspiradas (Markusen y Gadwa, 2010). Las prácticas creativas suelen estar impulsadas por el proceso y avanzan hacia una comprensión compleja y más matizada del *placemaking* creativo, en lo que respecta al papel de-la artista y a los contextos sociales, económicos y políticos en los que se desarrolla el trabajo de-la artista, a lo largo de un proceso dinámico que evoluciona junto con la propia práctica. Las-os artistas basados en el lugar, aunque no se autode-

nominen necesariamente constructoras-es de espacios, mantienen un concepto relativo al espacio que abarca la estructura social y las dimensiones materiales y corporales. El *placemaking* liderado por el arte y con interés social celebra la capacidad de las artes para abordar la ciudad como un ecosistema complejo, de modo que los proyectos y las acciones pueden integrar la cultura y la comunidad y pueden dar lugar a un impulso de las economías locales y a un aumento de los niveles de conexión social y compromiso cívico (Courage, 2020).

La dimensión urbana contemporánea está profundamente relacionada con las aspiraciones de las-os



“*Before I Die*” (“Antes de que yo muera”) es una intervención creativa en la pared de un edificio abandonado destinada a la participación pública de la comunidad local.

ciudadanas-os de mente abierta, basadas en prácticas de negociación y experiencias sensoriales. Los espacios públicos se comportan como lugares de conexiones múltiples, que comparten ideales y conciencia cultural: pueden conceder y reunir todos los deseos, convirtiéndose en el motor de un renacimiento social para la gente común y los barrios, trabajando en un imaginario urbano que puede erigirse como imágenes atractivas de comunidades exitosas.



El espacio temporal creado por *Plastique Fantastique* es monumental, pero móvil, suave y transparente. Su piel efímera influye en el entorno tanto como su espacio interior ofrece una visión lúcida hacia el exterior. Es un lugar mágico para fusionar la danza, la música y la naturaleza.

Dimensión política

Desde hace décadas, la crisis económica y financiera, las nuevas formas de conflictos urbanos y religiosos, los problemas de cohesión social, las condiciones de discriminación e inseguridad, han producido escenarios urbanos basados en circunstancias contradictorias, imprevisibles e inciertas. La inestabilidad generalizada de los gobiernos locales en muchas ciudades ha afectado gravemente a la gobernanza urbana, mientras que las enormes protestas, manifestaciones y huelgas en el ámbito público han generado tensiones y el aumento del miedo y la inseguridad, después de las protestas políticas que han tenido lugar en diferentes espacios públicos de todo el mundo:

en las calles de Clichy-sous-Bois y en diferentes suburbios de ciudades francesas (2005), donde se produjeron una serie de disturbios, con quema de coches y edificios públicos, protagonizados principalmente por inmigrantes árabes, norteafricanas-os y de segunda generación; en el Parque Zuccotti -un espacio público de propiedad privada, por lo que está especialmente protegido de la injerencia de la policía y el gobierno- en la ciudad de Nueva York (2011), lugar del movimiento Occupy Wall Street; en la plaza Tahrir de El Cairo (2011), como punto central de la Revolución Egipcia y posteriormente de la Primavera Árabe en el Norte de África y Oriente Medio; en la plaza de la

Puerta del Sol de Madrid (2011), escenario de la protesta española de "las-os indignadas-os", exigiendo un cambio radical en la política tras la crisis económica; frente al Parlamento de Atenas (2012), protestando y haciendo huelga por las medidas de austeridad, tras dos años de zozobra social por el default económico de Grecia; en el Parque Gezi de Estambul y en la plaza Taksim (2013), por la lucha del movimiento Gezi por los bienes comunes urbanos.

El año 2019 marcó el inicio de las protestas generalizadas en América Latina, en las calles de Bolivia, Chile, Ecuador, Perú, Venezuela y Colombia, contra las desigualdades, la vulneración de los derechos humanos, la escasez de alimentos, combustible y recursos médicos, y la corrupción política. La respuesta de la policía fue, a veces, brutal y violenta, pero las protestas continuaron y lograron despertar la preocupación por los liderazgos políticos, exigiendo leyes más inclusivas y centradas en la necesidad real de quienes están en el terreno.

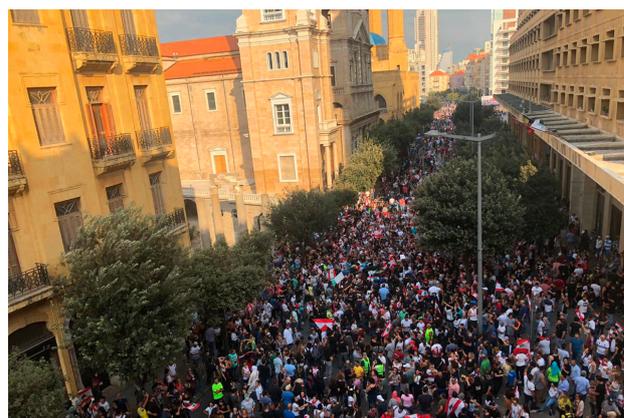
El derecho a la ciudad requiere transparencia, responsabilidad y estructuras democráticas para la toma de decisiones y la asignación de suficientes oportunidades, mecanismos y recursos para una participación política efectiva e igualitaria.



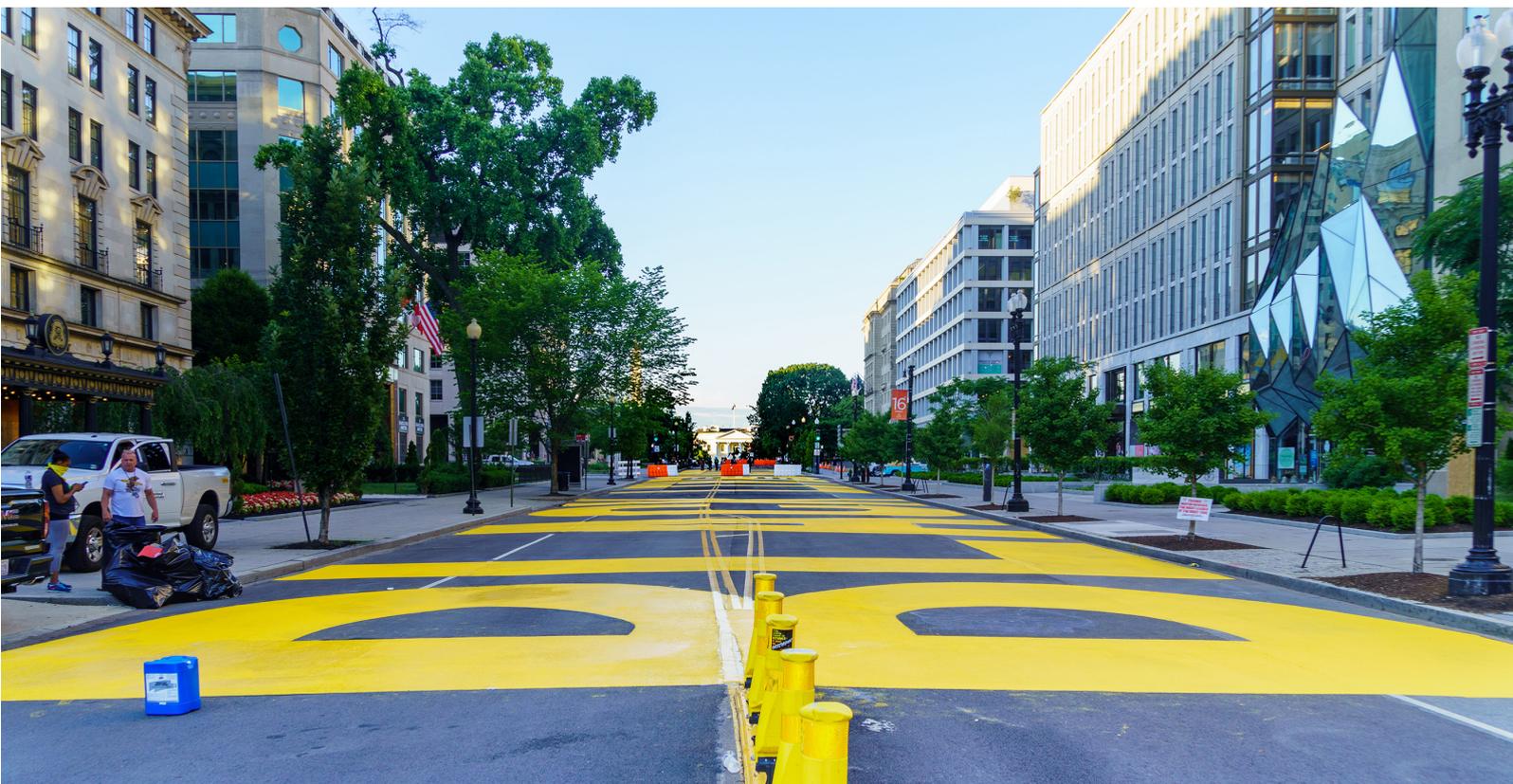
La moutza, un gesto de insulto en la cultura griega (extender y separar todos los dedos de la mano y presentar la palma hacia la cara de la persona a la que se va a insultar con un movimiento hacia adelante), se utiliza mucho en las protestas griegas.

En la sociedad contemporánea, la gente reclama urgentemente los valores de la justicia social y la igualdad económica como parte de un requisito general y básico de la ciudad contemporánea: defienden las demandas políticas, los derechos democráticos, luchan por preservar la singularidad de lugares específicos, presionan a los gobiernos en cuestiones urgentes, como el desempleo, la vivienda asequible, la dignidad humana, la corrupción política y las medidas de austeridad. Los espacios públicos sirven como medio de activación social: partiendo de un único espacio como compromiso simbólico y expandiéndose después a múltiples ubicaciones urbanas, estas protestas funcionan también en una red de "espacio mediático", reforzando mutuamente la relación entre los lugares físicos y los medios de comunicación social, desde un contexto urbano específico y una agenda limitada hasta una llamada humana más compleja, audaz y emocional en el ámbito público.

Un ejemplo relevante es el de *Black Live Matters* (Las vidas negras importan), un movimiento civil y no violento que comenzó en Internet en 2013, protestando contra los incidentes de brutalidad policial y toda la violencia por motivos raciales contra las personas de raza negra, y que se expandió rápidamente como el mayor movimiento de la historia de Estados Unidos en 2020, cuando medio millón de personas se manifestaron en casi 550 lugares de todo el país, en un solo día, según informó el New York Times. Desde entonces, este movimiento con base en Norteamérica fue capaz de influir en la opinión pública



La Revolución del 17 de octubre es una serie de protestas civiles libanesas, tras el aumento de los impuestos, que se extendió rápidamente a una condena en todo el país del gobierno sectario, el estancamiento de la economía y el desempleo, la corrupción endémica en el sector público y el fracaso del gobierno en la prestación de servicios básicos como la electricidad, el agua y el saneamiento.



Black Lives Matter (Las vidas negras importan), letras amarillas gigantes pintadas en la calle frente a la Casa Blanca en Washington D.C.

mundial y conseguir un apoyo más amplio, especialmente después de que la alcaldesa de Washington D.C., Muriel E. Bowser, rebautizara una calle frente a la Casa Blanca como la "Plaza de las Vidas Negras" e hiciera pintar el lema en el asfalto con enormes letras amarillas, con la participación de artistas locales y equipos de trabajo público. De este modo, un movimiento de base para reclamar los derechos civiles se vinculó a la apropiación y transformación del espacio público mediante producciones creativas, como expresión de orgullo cívico y de identidad poderosa en el ámbito público, y capaz de elevarlo a un fuerte mensaje político.

Una ciudad/asentamiento humano con espacios públicos de calidad debe mejorar la participación política, reforzando los mecanismos de democracia representativa, directa y participativa a nivel local.

Las Naciones Unidas adoptaron en 2012 la resolución "*El futuro que queremos*", que reafirmaba la importancia de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y "el papel de la sociedad civil y la importancia de posibilitar que todos los miembros de la sociedad civil participen activamente en el desarrollo sostenible" (44). Ese mismo año, ONU-Hábitat lanzó la campaña "Yo Mejoro Mi Ciudad" para abogar por un movimiento global centrado en iniciativas individuales, privadas y públicas que empoderen a las personas desfavorecidas y trabajen con las comunidades para producir soluciones que mejoren su entorno. Tanto la resolución como la campaña se basaron en una estrategia clara: implicar a toda la ciudadanía urbana en el discurso del desarrollo sostenible, estar abiertos a las soluciones de base y aceptar a la sociedad civil como agente de cambio.

Como sostienen Brenner, Marcuse y Mayer (2012), es cada vez más importante "subrayar la urgente prioridad política de construir ciudades que se correspondan con las necesidades sociales humanas y no con el imperativo capitalista de obtener beneficios y encerrar el espacio".

Box 13. *Designing for Free Speech challenge (Diseñar para la libertad de expresión)*

A principios de 2014, *Theatrum Mundi*, un centro londinense de investigación y experimentación sobre la cultura pública de las ciudades, en colaboración con el Instituto Americano de Arquitectos de Nueva York, lanzó el reto "Diseñar para la libertad de expresión". Esta iniciativa pedía a arquitectas-os, diseñadoras-es, activistas y artistas que identificaran espacios públicos de la ciudad de Nueva York y propusieran diseños que los transformaran en lugares que activaran los derechos consagrados en la Primera Enmienda de la Constitución de los Estados Unidos. Las-os solicitantes debían proponer diseños arquitectónicos o performativos (temporales o permanentes) que transformaran los espacios en lugares de "manifestación" pública. Este reto consistía en reimaginar los espacios existentes que tienen el potencial de animar al público, especialmente los espacios que no se consideran tradicionalmente dentro de este marco.

Box 14. *Forensic Architecture (Arquitectura forense)*

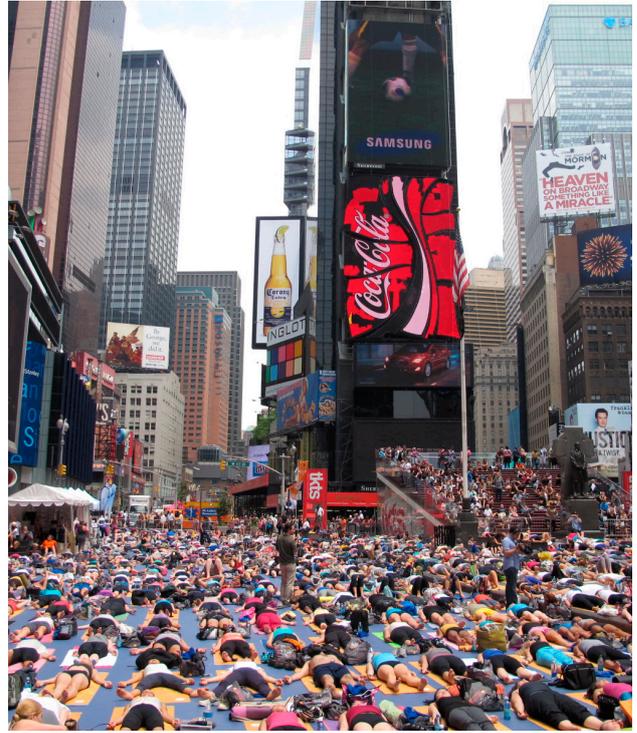
Forensic Architecture (FA) (Arquitectura forense) es una agencia de investigación, con sede en Goldsmiths, Universidad de Londres, que investiga las violaciones de los derechos humanos, incluida la violencia cometida por los Estados, las fuerzas policiales, los militares y las empresas. FA lleva a cabo investigaciones con y en nombre de comunidades y personas afectadas por conflictos, brutalidad policial, regímenes fronterizos y violencia medioambiental, para descubrir errores judiciales y crímenes de guerra internacionales a través del análisis arquitectónico de imágenes, desde noticias oficiales, imágenes de satélite e información de origen colectivo.

Dimensión medioambiental del espacio público

La contaminación y el cambio climático se han convertido en perjudiciales para la salud humana en muchos países: según la Organización Mundial de la Salud, en 2012 la contaminación atmosférica fue la causa de aproximadamente 7 millones de muertes prematuras al año, mientras que los fenómenos meteorológicos extremos y las catástrofes naturales matan hoy en día a millones de personas en todo el mundo. El número de vehículos matriculados en todo el mundo ha superado los mil millones de unidades por primera vez en 2010: en Estados Unidos de América 239,8 millones de unidades constituyen el mayor volumen de vehículos que circulan en el mundo.

La adopción de un programa de movilidad en bicicleta en Nueva York, que a finales de septiembre de 2015 completó 1.000 millas de pistas (lo que equivale a 1.609 kilómetros), supuso una auténtica revolución en el estilo de vida de las-os estadounidenses, un éxito extraordinario que ha sido rápidamente imitado por muchas otras ciudades, como San Francisco, Los Ángeles, Filadelfia y Boston, por citar las principales. En Nueva York, durante el mandato del alcalde Bloomberg (2002-2013) varios proyectos remodelaron el concepto estadounidense de espacio público, aunque entre resistencias y duras polémicas: la icónica transformación de la *High Line*, que pasó de ser

un ferrocarril elevado y abandonado a un parque vibrante y elegante, con más de 4 millones de visitantes al año; Times Square, que pasó de ser una concurrida intersección de taxis amarillos, con más de 131 millones de visitantes al año, a ser una zona peatonal para la vida pública; y la incorporación de más de 400 millas de carriles bici, que actualmente funciona con un programa de bicicletas compartidas llamado *Citybike*, el primero de la Gran Manzana, con 6.000 bicicletas de marca y 330 estaciones.



Nueva York, el Highline (a la izquierda) y miles de aficionados al yoga celebran el solsticio de verano en Times Square (a la derecha).

Sin embargo, la historia del éxito de Nueva York en materia de espacio público bajo el mandato del alcalde Bloomberg se contrarresta con las crecientes desigualdades generadas por las políticas que promueven la privatización y la gentrificación (por ejemplo, como informó el *New York Times*, antes de que se reurbanizara el High Line, las propiedades residenciales de los alrededores se valoraban un 8% por debajo de la media general de Manhattan; posteriormente, entre 2003 y 2011, los valores de las propiedades cercanas al parque aumentaron un 103%, lo que definió una crisis de asequibilidad para las/os residentes de clase media y oleadas de desplazamientos. Estas consecuencias imprevistas están ampliando de forma alarmante la brecha entre las personas enriquecidas y las empobrecidas, ya que no están respaldadas por políticas a largo plazo destinadas a redistribuir las ventajas a todas/os las/os habitantes y mantener la riqueza cultural y la diversidad social al alcance de todas/os.

La ciudad de Nueva York aprendió de las políticas pioneras de espacio público implementadas por alcaldes/as sudamericanos/as, como Enrique Peñalosa, elegido en 1998, cuya iniciativa del Día sin Coches, denominada Ciclovía, ayudó a transformar la contaminación y el caos de la ciudad de Bogotá en un modelo de habitabilidad y renovación urbana alabado en todo el mundo. Peñalosa promovió varias políticas impopulares, pero posteriormente muy exitosas, para reducir el tráfico y la contami-

nación ambiental, como los impuestos a la gasolina y la prohibición a las/os propietarias/os de automóviles de conducir en hora punta más de tres veces por semana, al tiempo que desarrollaba el sistema de transporte rápido en autobús TransMilenio -inspirado en la Red Integrada de Transporte implementada por el alcalde Jaime Lerner en Curitiba en 1974- y construía y revitalizaba cientos de parques.



TransMilenio en Bogotá (a la izquierda) y Ciclovía en Bogotá (a la derecha).

Box 15. *Urbanized (Urbanizado)*, producido y dirigido por Gary Hustwit

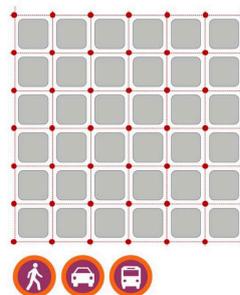
Urbanized (Urbanizado) es un documental sobre el diseño de las ciudades, en el que se debaten cuestiones y estrategias con los principales arquitectas-os, planificadoras-es, responsables políticas-os, constructoras-es y pensadoras-es del mundo.

Box 16. *Modelo de supermanzana en el plan de Movilidad Urbana de Barcelona (2013-18)*

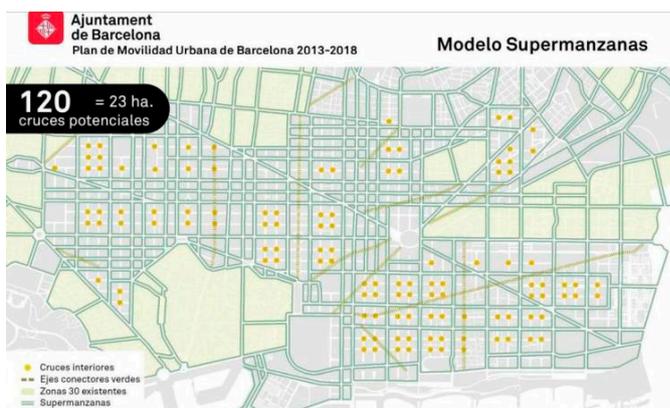
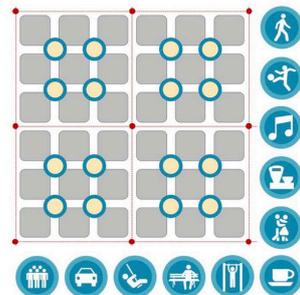


Ajuntament de Barcelona
Plan de Movilidad Urbana de Barcelona 2013-2018

Modelo actual
USO ÚNICO: DERECHO DE PASO



Modelo Supermanzanas
MULTIPLICIDAD DE USOS Y FUNCIONES



"Las calles de hoy en día necesitan ser redefinidas como espacios públicos; como lugares habitables; como espacios comunitarios; como una extensión del territorio de la vivienda; como un espacio para el juego, lo verde, la historia y la vida local de los barrios"- como se indica en el anexo del plan de movilidad urbana sostenible publicado por el Ayuntamiento de Barcelona. Vea el vídeo "[Superbloques: Cómo Barcelona devuelve las calles de la ciudad a los coches](#)" de Vox.

El Ayuntamiento de Barcelona, reconocido como modelo internacional desde la década de 1980 por las políticas de vanguardia destinadas a redefinir la accesibilidad peatonal y la caminabilidad en la ciudad histórica y los barrios adyacentes, ha aprobado, bajo el mandato de la alcaldesa Ada Colau, el plan de movilidad urbana (2013-2018) con el fin de reducir el tráfico, la contaminación y el espacio dedicado a los vehículos privados, que actualmente ocupa casi el 60% de las calles: el plan se desarrolla en torno a la idea de las supermanzanas (superilles en catalán), un concepto desarrollado por Salvador Rueda, director de la Agencia de Ecología Urbana de Barcelona. Las supermanzanas están pensadas como mini barrios a lo largo de la trama urbana del siglo XIX de Ildefons

Cerdà, conocida como Eixample. El objetivo del plan es poner a disposición de las personas alrededor de siete de los 13,8 millones de metros cuadrados que ahora se dedican a los vehículos: el Ayuntamiento de Barcelona quiere reducir el uso del coche y aumentar la movilidad a pie y en bicicleta, con la introducción de 300 km de nuevos carriles bici y transporte público. Este importante cambio en el paisaje de las calles pretende dar prioridad a los seres humanos sobre los coches: el aparcamiento en la acera dentro de las Supermanzanas desaparecerá (mediante la construcción de garajes fuera de la calle), y la velocidad máxima será de 10 km/h, lo que permitirá a la gente utilizar las calles para juegos, deportes y actividades culturales, como el cine al aire libre.

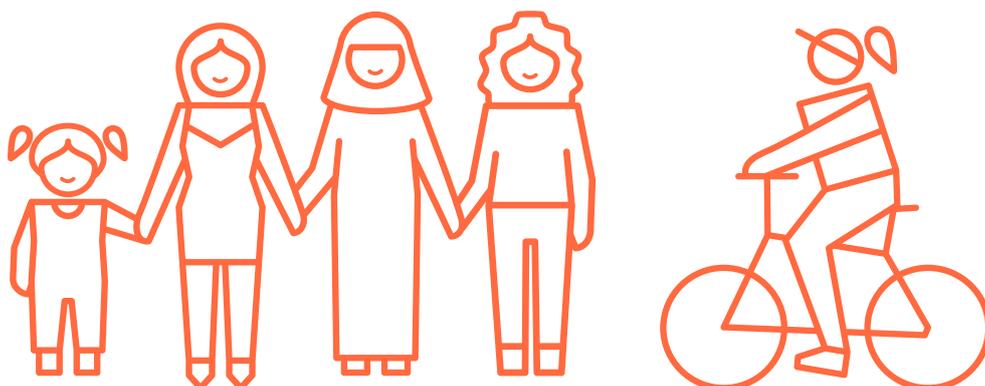


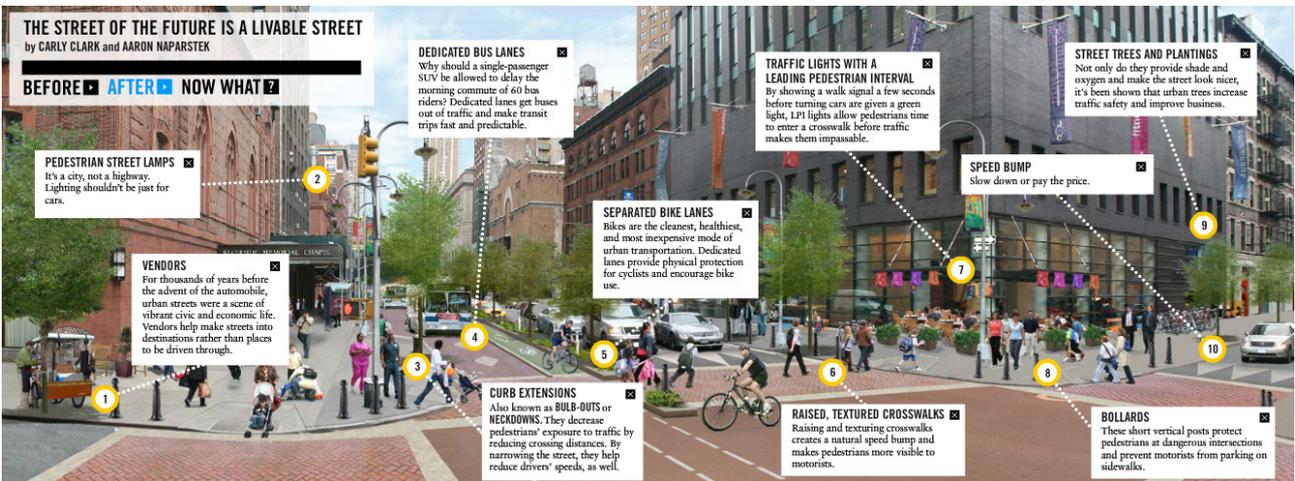
En 2019, el Ayuntamiento de Ámsterdam anunció que para finales de 2025 la ciudad eliminará hasta 11.200 plazas de aparcamiento de sus calles y el espacio despejado se llenará de árboles, aparcamientos para bicicletas, aceras más amplias y actividades públicas. En París, la alcaldesa Anne Hidalgo ha embarcado al Ayuntamiento en el ambicioso proyecto de convertir el París monumentalizado de Haussmann en una ciudad a escala humana: el programa "Iniciativa París Peatonal" incluye una fuerte restricción del tráfico en los cuatro primeros distritos del

centro de la ciudad y la instalación de lanzaderas eléctricas, la peatonalización de ciertos barrios el primer domingo de cada mes, una gran flota de bicicletas eléctricas destinada a animar a las-os viajeras-os a ir al trabajo en bicicleta y a reducir la congestión y la contaminación, y la prohibición de los automóviles en la orilla derecha del río Sena, desde los jardines de las Tullerías hasta el túnel de Henri IV, en una longitud aproximada de 3 km, en favor de la creación de una autopista urbana apta para ciclistas y peatones.



En 2020, la alcaldesa de París, Anne Hidalgo, anunció un plan de 250 millones de euros para renovar, tras los Juegos Olímpicos de verano de 2024, uno de los monumentos más famosos de la ciudad: los Campos Elíseos, a menudo denominados la avenida más bella del mundo. La avenida, de 1,9 km de longitud, se transformará en un "jardín extraordinario" que ofrecerá un lugar de experiencia y contemplación tanto a las-os parisinas-os como a las-os turistas.





Nueva York, Avenida Amsterdam y Calle 76 Oeste en Manhattan. *Rediseño de una calle para dar cabida a la caminabilidad y la ciclabilidad, por Carly Clark y Aaron Naparstek.*

La start-up "Urb-I Urban Ideas", con sede en Brasil, ha recopilado, a partir de 2015, más de 3.000 imágenes de transformaciones urbanas de lugares de todo el mundo, desde un diseño orientado al coche hasta otro más amigable para el-la peatón-a, en una galería antes/después utilizando la máquina del tiempo de Google Street view. Esta galería muestra claramente cómo un espacio urbano infradiseñado todavía alberga un gran potencial para la vida pública, que podría activarse redefiniendo las prioridades, poniendo a las-os peatonas-es en el centro, y ofreciendo oportunidades para el urbanismo temporal. Las-os fundadoras-es de Urb-I "trabajan por la democratización del urbanismo", como afirman en su página web, "en la creación de mejores lugares para todas las personas".

La dimensión virtual y los millones de personas que se quedan fuera

Los espacios públicos están cada vez más ligados a los fenómenos de la globalización: aceleración espacio-temporal, multipresencia, disolución de las relaciones personales, espacio de flujos, nuevos sistemas de información y comunicación, experiencias relacionadas no con los sitios sino con las imágenes, modo de conocimiento rápido, visual, no físico, pérdida de antiguas formas de solidaridad y conocimiento (familia, comunidad) y nacimiento de otras nuevas (distancia y confianza), lugares sociales de escala diferente y no fija. Las-os internautas, las-os viajeras-os digitales o las-os ciudadanas-os virtuales son figuras que pueblan multiversos similares a los espacios y lugares materiales y sociales de la vida cotidiana (Graham, 1998).

Las herramientas altamente tecnológicas de la era digital son capaces de trasladar la experiencia de las personas de la vida urbana real a las redes digitales, en las que los límites físicos están desapareciendo, sustituidos por entornos virtuales interconectados. En términos de experiencia urbana, la dimensión virtual está aportando una nueva capa multiversal a la ciudad física experimentada, superponiendo los sentimientos personales, los aspectos sociales y las acciones de la comunidad al tejido urbano existente, a través de varios niveles digitales, continuamente actualizados e innovados por las-os propias-os ciudadanas-os, estableciendo una idea dinámica de la

ciudad como algo "no visto" desde el punto de vista habitual. Vivimos en la llamada "sociedad enred", es decir, "una sociedad cuya estructura social está formada por redes alimentadas por tecnologías de la información y la comunicación basadas en la microelectrónica" (Castells, 2004: 3), donde el diseño de experiencias interactivas, plataformas digitales y servicios en línea puede contribuir a la vida pública y al impacto social mediante la interacción lúdica, la realidad virtual y los medios de comunicación cívicos. Este enfoque lo desarrollan en Europa, por ejemplo, el *Civic Interaction Design* de la Universidad de Ciencias Aplicadas de Ámsterdam y laboratorios privados de investigación-acción como el *Public Art Lab* de Berlín y comunidades de prácticas de todo el mundo, como el *Instituto Digital Placemaking*.

Sin embargo, en muchos países, incluso en el Norte y el Oeste desarrollados, la brecha digital, es decir, la inaccesibilidad a las plataformas virtuales debido a la falta de Internet, infraestructuras digitales y dispositivos tecnológicos, está agravando la brecha socioeconómica existente entre los distintos países. La capacidad financiera y técnica para acceder a los ordenadores y, hoy en día, también a los teléfonos inteligentes, así como las habilidades para navegar por Internet, utilizar aplicaciones y programas informáticos, se ha convertido en algo cada vez más importante para sumergirse completamente en los

aspectos económicos, políticos y sociales de un mundo globalizado. Las brechas digitales existen dentro y entre los países desarrollados y en desarrollo, las poblaciones urbanas y rurales, la personas jóvenes y educadas frente a las personas mayores y menos educadas, y los hombres y las mujeres. Las consecuencias son el aislamiento, la marginación y las desigualdades (por ejemplo, en cuanto al acceso a las oportunidades de trabajo, a las manifestaciones culturales y recreativas, a los servicios y a las instalaciones urbanas), que pueden afectar a la salud mental, poniendo peligrosamente en riesgo también el derecho a la educación que se está beneficiando en gran medida de las herramientas digitales, y agravando la discriminación de género, las brechas raciales, de edad y de discapacidad.

La teoría de la brecha digital se hizo popular a mediados de los años 90, cuando la Administración Nacional de Telecomunicaciones e Información (NTIA, por sus siglas en inglés) del Departamento de Comercio de EE.UU. publicó "*Falling Through the Net: A Survey of the 'Have-Nots' in Rural and Urban America*" (Cayendo a través de la red: Un estudio sobre los "sin recursos" en la América rural y urbana)" (1995) un informe de investigación sobre la difusión de Internet entre las/os estadounidenses. Más tarde se convirtió en la corriente principal con la publicación de varios libros (Compaine, 2001) y los continuos debates académicos sobre la Era Digital, es decir, un periodo histórico establecido por una economía global basada en la tecnología de la información, y la brecha generada también por los medios sociales, en lo que respecta al acceso, uso e impacto en la sociedad. La brecha digital se ve exacerbada por el uso cada vez más generalizado de la tecnología para los servicios públicos prestados por los municipios y los gobiernos nacionales, a nivel mundial, que no están respaldados por inversiones adecuadas para reducir la brecha.

Según el informe de 2021 "Medición del desarrollo

digital", publicado por la Unión Internacional de Telecomunicaciones, se estima que 4.900 millones de personas utilizan Internet en 2021, lo que significa que aproximadamente el 63% de la población mundial está ahora en línea -un aumento del 17%- y se estima que casi 800 millones de personas se han conectado desde 2019. La penetración de Internet aumentó más del 20% de media en África, en Asia y el Pacífico, y en los países menos desarrollados (PMD) designados por la ONU, y en 2020, el primer año de la pandemia, el número de usuarios de Internet creció un 10,2%, el mayor aumento en una década, impulsado por los países en desarrollo, donde el uso de Internet subió un 13,3%. Además, el informe explica que cerrar la brecha digital no significa simplemente poner a todo el mundo en línea, sino que depende sobre todo de la capacidad de las personas para hacer un uso significativo de la conectividad, dadas las plataformas y servicios digitales cada vez más sofisticados. Esta capacidad depende a su vez de múltiples factores, uno de los cuales es, por supuesto, la asequibilidad.

Recientemente, el Foro Económico Mundial (FEM) publicó un libro blanco sobre "*Justicia Digital*" (2021) sobre las consecuencias nocivas de las noticias falsas, los vídeos deepfake (ultrafalsos), los contenidos difamatorios, la información inexacta, la desinformación y los errores administrativos, y sugirió varias oportunidades significativas para diseñar soluciones técnicas, de gobernanza y de mercado para restaurar la confianza, la integridad y la justicia en los proveedores de servicios digitales, definiendo así los "derechos digitales" como un componente relevante que debe asociarse al derecho a la ciudad. Por ejemplo, el FEM explicó que el 96% de todos los vídeos deepfake son pornográficos y que casi todos se dirigen a las mujeres. Se trata de una nueva forma generalizada de abuso sexual basado en imágenes en línea que normalmente no se aborda adecuadamente como pornografía deepfake en las jurisdicciones locales.

Box 18. *Desafío de detección de Deepfakes*

En 2019 Facebook lanzó el Desafío de Detección de Deepfakes, una iniciativa abierta y colaborativa para estimular la creación de nuevas tecnologías innovadoras para detectar deepfakes y medios manipulados ([aquí](#) se explica cómo funciona la tecnología deepfake. en 2020, Meta publicó los [resultados del desafío](#).

Los teléfonos móviles se están convirtiendo en algo omnipresente en la sociedad de la información, como herramienta y recurso cotidiano, y pueden ser salvavidas en condiciones de extrema emergencia. Por ejemplo, en el caso de las/os migrantes y refugiadas/os que se desplazan por las rutas de los Balcanes y el Mediterráneo y a través de África y Europa, los teléfonos móviles se utilizan para compartir fotografías y experiencias en grupos de Facebook, trazar su ruta y calcular los gastos, ayudar a los guardacostas a localizar su ubicación y hacer saber a sus familias que están a salvo durante su viaje. Según la Unesco (2021), las/os refugiadas/os pueden gastar hasta un tercio de su presupuesto en acceso a Internet.

Por otra parte, los espacios públicos virtuales, superpuestos a los espacios públicos físicos, y las identidades y avatares digitales en el ciberespacio están exponiendo a las/os usuarias/os a la recopilación no deseada de datos e información personal compartida en la mensajería instantánea, los sitios web, los correos electrónicos y las aplicaciones, y al uso no autorizado de los mismos para diversos fines, incluidas las actividades ilegales destinadas a influir en la opinión pública (por ejemplo, para difundir información errónea sobre un tema específico dirigida a una audiencia precisa) y a apoyar a partidos y líderes/as políticos/as (el *escándalo de Facebook-Cambridge Analytica* en los Estados Unidos de América en

2010). La dimensión digital del espacio público puede ser insegura y poco segura: las/os usuarias/os deben tener la suficiente habilidad para hacer un uso significativo de la conectividad y aprovecharla al máximo, evitando ciberataques, estafas, noticias falsas o contenidos dañinos. Los derechos digitales pueden considerarse una extensión de los derechos recogidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas aplicados al mundo en línea, ya que se centran en la accesibilidad, la asequibilidad, la participación, la igualdad, la diversidad, la responsabilidad, la conectividad y la solidaridad, en relación con el dominio público digital. La Unión Europea (UE) desarrolló un marco, en relación con el derecho a la protección de datos personales, conocido como Reglamento General de Protección de Datos (RGPD), que entró en vigor en 2018, que obliga a los países miembros tanto a preservar los datos personales de las/os ciudadanas/os como a permitir la libre circulación de datos. Además, en enero de 2022, la Comisión Europea ha propuesto una *Declaración sobre derechos y principios digitales* para una transformación digital centrada en el ser humano. En la actualidad, según las Naciones Unidas (UNCTAD, 2021), 137 de los 194 países han puesto en marcha una *legislación para garantizar la protección de los datos y la privacidad*.



Las/os migrantes africanas/os que se encuentran en la orilla de la ciudad de Yibuti por la noche levantan sus teléfonos en un intento de captar una señal barata de la vecina Somalia, un tenue vínculo con sus familiares en el extranjero.

Yibuti es un punto de parada habitual para las/os migrantes en tránsito desde países como Somalia, Etiopía y Eritrea, que buscan una vida mejor en Europa y Oriente Medio.



Bourbon Vibez

Fais D'Aut

Sing Sing 4/8

MANGO MANGO DAIGIRIS

NO PARKING ANY TIME

CHICKEN COUS COUS

F. Espacio público y COVID-19



La pandemia del COVID-19 ha puesto de manifiesto el papel fundamental del espacio público en nuestras ciudades, no sólo para la vida social sino también en lo que respecta al funcionamiento del sistema económico urbano.

El cierre impuesto para evitar la propagación de contagios, combinado con el distanciamiento físico y las restricciones sanitarias, repercutió significativamente en la vida pública urbana, al tiempo que reforzaba las desigualdades existentes, a muchos niveles diferentes, acelerando el proceso de exclusión social de las minorías y los grupos desfavorecidos y marginados. Las juventudes, las personas mayores y las personas con discapacidades experimentaron aislamiento, frustración y soledad, con un aumento significativo de la impotencia y el miedo. De ser una emergencia sanitaria, la pandemia pronto se convirtió en una crisis económica, con enormes fondos puestos a disposición por los gobiernos para el periodo de recuperación. El COVID-19 exacerbó varias desigualdades y fragilidades urbanas profundas que ya existían antes de la pandemia, como resultado de años de austeridad, de la precariedad de las oportunidades laborales o del acceso a los medios de subsistencia. Las mujeres se vieron más afectadas que los hombres: muchas perdieron sus empleos -a un ritmo mucho más rápido que los hombres- y tuvieron que realizar la mayor parte del trabajo adicional no remunerado derivado del cierre de escuelas y guarderías y de los familiares enfermos.

Una de las respuestas espaciales más inmediatas y visibles a nivel de barrio a la pandemia del COVID-19 fue la reutilización del espacio público, que se adaptó rápidamente para apoyar a los servicios de emergencia mediante la creación de hospitales temporales, almacenes y otras instalaciones que ayudaron a mejorar la capacidad de respuesta barriales. Más allá de la respuesta de emergencia, la pandemia del COVID-19 también puso de manifiesto la importancia del espacio público para la resiliencia comunitaria y social, así como para el bienestar personal, y la necesidad de un nuevo enfoque de la planificación urbana para apoyar una distribución y un acceso mejor y más equitativo a los servicios sanitarios, al tiempo que se promueven estilos de vida saludables y activos en los espacios públicos al aire libre, a través de los desplazamientos a pie y en bicicleta, y haciendo que el transporte público sea seguro frente al COVID-19. Más allá

de la respuesta de emergencia, la pandemia del COVID-19 también puso de manifiesto la importancia del espacio público para la resiliencia comunitaria y social, así como para el bienestar personal (ONU-Hábitat, 2021), donde se reúnen personas de diferentes clases, razas, etnias y creencias políticas y religiosas.

La pandemia ha puesto en primer plano algunos modelos urbanos alternativos, como la ciudad compacta y la ciudad sin coches, que varias ciudades europeas han implementado con éxito en las últimas décadas, con el objetivo de reorganizar las prioridades en torno a la escala humana o la experiencia *city-at-eye-level* (ciudad a la vista), a través de la hiperproximidad de los servicios, configurando así un urbanismo orientado al ser humano, sensible al medio ambiente y seguro para las/os peatonas-es. En particular, el debate europeo se centra en el modelo de ciudad de 15 minutos, promovido por la alcaldesa de París, Anne Hidalgo, que convertirá la capital francesa en una mirada de barrios donde "se puede encontrar todo lo que se necesita a 15 minutos de casa". Este modelo está dispuesto a reducir las desigualdades al mezclar diferentes grupos de población (y superar el modelo de zonificación residencial) y a reducir la necesidad de desplazamientos de larga distancia, las emisiones de CO₂ y la contaminación atmosférica y acústica, promoviendo la hiperproximidad de equipamientos y servicios.

Sin embargo, este modelo tiene algunas limitaciones y posibles efectos contrarios: Edward Glaeser, profesor de economía de Harvard, sostiene que la *ciudad de 15 minutos* es un callejón sin salida, ya que no resuelve las desigualdades urbanas y no ofrece oportunidades para todas/os, y se centra sobre todo en permitir que "las personas de ingresos medios-altos puedan pasear por su pequeño y agradable barrio de 15 minutos", por lo que parece probable que empeore el problema. Afirma que "en Estados Unidos los barrios caminables son básicamente artículos de lujo aislados".

Durante el primer cierre de 2020, la ciudad de Milán anunció el programa "*Strade Aperte*" (Calles Abiertas), uno de los planes más ambiciosos de Europa que reasigna el espacio de las calles de los coches a la bicicleta y los desplazamientos a pie, en respuesta a la crisis del coronavirus (la ciudad del norte de Italia y la región de Lombardía que la rodea se encuentran entre las zonas más contaminadas de Europa). El Ayuntamiento de Milán está implementando el programa y también ha publicado recientemente las *Directrices de Diseño del Espacio Público*.

Box 19. *Programa Strade Aperte (Calles abiertas) en Milán, Italia*

Programa "Calles abiertas" de Milán. La ex comisaria de Transportes de Nueva York, Janette Sadik-Khan, afirmó que Milán podría convertirse en un modelo de estrategia de movilidad tras el coronavirus.

En la llamada "próxima normalidad" el espacio cívico compartido ya no es como lo conocemos: la pandemia ha establecido la sociedad de 1,5 metros como una nueva forma de convivencia física segura, mientras que la consecuencia del aislamiento ampliado es una nueva conciencia en términos de resiliencia social y ecológica para el espacio público. El informe del *Urban Land Institute "La pandemia y el ámbito público"* (2021), destaca que "el espacio público equitativo y centrado en las personas ha sido esencial durante la pandemia, y seguir dando prioridad a la equidad seguirá siendo fundamental en la recuperación y más allá", ya que la pandemia ha afectado de forma desproporcionada a los grupos más vulnerables. Al mismo tiempo, el cambio rápido hacia una movilidad suave en muchas ciudades y el mayor uso y valor de los espacios verdes, está fomentando un enfoque

más sensible al cambio climático y a las estrategias que contribuyen a la ecología del entorno urbano, mediante soluciones basadas en la naturaleza e infraestructuras verdes. Por otro lado, la pandemia ha trasladado muchas interacciones sociales al ciberespacio y a múltiples plataformas virtuales, acelerando la transformación digital de las infraestructuras de los servicios públicos y privados en la agenda política, para garantizar un futuro digital resiliente y más inclusivo, tal y como informa la OCDE (2020), y destacando la creciente importancia de las infraestructuras de comunicación en nuestra vida cotidiana. Esto cambiará de forma permanente la manera en que los seres humanos interactúan en el ámbito público en la ciudad posterior a COVID 19.

Box 20. *2020: Un año sin espacio público en el marco de la pandemia COVID-19*

"2020: Un año sin espacio público en el marco de la pandemia COVID-19" es una iniciativa global en línea promovida por *City Space Architecture* y la Escuela de Arquitectura de la Universidad China de Hong Kong, desarrollada entre mayo y noviembre de 2020, con 20 seminarios web, un simposio de dos días y la publicación de un número especial de *The Journal of Public Space*.

El derecho a la ciudad puede convertirse en la fuerza motriz de las políticas pospandémicas destinadas a mejorar no sólo la igualdad, sino la justicia social y la equidad, aplicando la creación de ciudades centradas en las personas y respetuosas con el medio ambiente, fomentando la creación de más espacios públicos y la inversión en iniciativas que aborden un cambio positivo para conseguir ciudades más sostenibles, habitables y saludables para todas-os.

Recomendaciones para una estrategia de espacio público pospandémica en toda la ciudad:

reconfigurar el mercado inmobiliario a favor de funciones temporales y flexibles, utilizando espacios de oficina vacíos;

revertir la economía de los grandes centros comerciales en el desarrollo de negocios a pequeña escala y de barrio, con el apoyo de los gobiernos locales y regionales;

reconvertir los suburbios contra la expansión masiva aplicando un enfoque a escala humana, con intervenciones temporales y flexibles a pequeña escala; donde los espacios públicos de calidad pueden ser moldeados por:

la adaptación del uso cotidiano al distanciamiento social para un disfrute no restringido

la reinención de medidas saludables para una interacción humana segura, también mediante dispositivos y soluciones tecnológicas

la ampliación del espacio caminable con intervenciones temporales, haciendo uso de toda la creatividad de activistas y artistas

el rediseño de la distribución de servicios para la hiperproximidad, en cooperación con los negocios locales y la economía social y solidaria

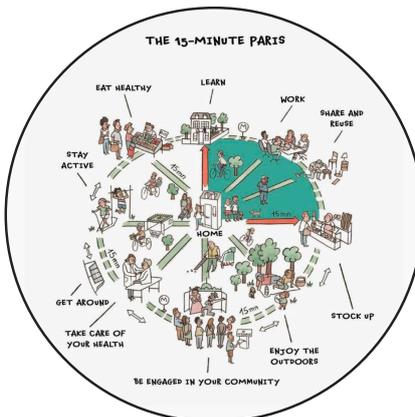


ADAPTACIÓN DEL USO

Domino Park, Nueva York.

REINVENTAR LA INTERACCIÓN HUMANA

Zona pública, Singapur



AMPLIACIÓN DEL ESPACIO CAMINABLE

Parklet en Bolonia, Italia desarrollado por City Space Architecture space in Bologna, Italy

REDISEÑAR LA DISTRIBUCIÓN DE SERVICIOS PARA LA HIPERPROXIMIDAD

Los 15 minutos de París, Francia.

G. Cómo diseñar un espacio público de calidad: el proceso



La calidad de los espacios públicos no sólo reside en su diseño, sino también y sobre todo en el proceso de construcción, y en las oportunidades de compartir perspectivas, dialogar con múltiples y diversos actores y definir bases comunes para el codiseño y la cocreación. El diseño y la gestión de espacios públicos de calidad es el resultado de un esfuerzo de colaboración capaz de definir las condiciones para que el enfoque descendente satisfaga las necesidades y aspiraciones ascendentes expresadas por los distintos públicos.

Un grupo de académicas-os estadounidenses e italianas-os han conceptualizado recientemente la "Ciudad como un bien común" (Foster e Iaione, 2016), basándose en una amplia investigación y experimentación de nuevas formas de hacer ciudad de forma colaborativa, como parte del *LabGov*, Laboratorio de la gobernanza de la ciudad como un bien común. El proyecto define nuevas fronteras de gobernanza urbana participativa, el crecimiento económico inclusivo y la innovación social, a través de la producción entre pares, el diseño participativo y la cooperación entre los actores del modelo de la quintuple hélice, es decir, innovadores sociales, autoridades públicas, empresas, organizaciones de la sociedad civil e instituciones académicas. El proyecto, arraigado en los pilares conceptuales de los comunes urbanos, estudió y recogió varios experimentos pioneros, y realizó encuestas en 67 ciudades de todo el mundo a lo largo de 18 meses, con el fin de elaborar un índice de Co-ciudades y medir la implementación de la Agenda Urbana de la Unión Europea y la ONU. Así, el modelo Co-city (modelo de desarrollo colaborativo de ciudad) trabaja en la mejora del bienestar social y en la implementación del derecho a la ciudad a través de la gobernanza participativa.

En Brasil, tras una larga tradición de política autoritaria, con predominio del Estado sobre la sociedad civil, el programa de Presupuestos Participativos promovido por el Ayuntamiento de Porto Alegre (adoptado en 1989) definió

un nuevo modelo basado en una estrategia de espacio público: los Presupuestos Participativos se plantearon como "un proceso de toma de decisiones basado en reglas y criterios generales de justicia distributiva, discutido y aprobado por órganos regulares e institucionales de participación" (de Sousa Santos, 1998), destinado a redefinir la participación ciudadana en la transformación y el futuro de la ciudad. Fue seleccionada por las Naciones Unidas como una de las cuarenta innovaciones urbanas del mundo que se presentaron en la Conferencia Hábitat II de Estambul (1996) y desde entonces ha sido adoptada por más de 2.700 gobiernos de todo el mundo. Tras Porto Alegre, los gobiernos nacionales y locales trabajan hoy en día para definir un enfoque innovador y más responsable capaz de fomentar la participación en el proceso de toma de decisiones.

El compromiso de la ONU con el desarrollo inclusivo está orientado a las personas y, por tanto, al espacio público; es un llamamiento a las/os dirigentes de los países para que den prioridad a las necesidades de las personas más marginadas y desfavorecidas, aquellos que se enfrentan a la pobreza y a la discriminación. Pero este objetivo no es sólo para el Sur Global. La recesión económica, el aumento del desempleo y la falta de vivienda se están convirtiendo en realidades en el Norte Global, mientras que la persistente crisis financiera mundial y la migración sin precedentes están redefiniendo simultáneamente el ámbito público como un espacio politizado y disputado (Hou y Knierbein 2017).

En oposición a las asociaciones público-privadas neoliberales, varias organizaciones cívicas abogan por un enfoque de asociaciones público-privadas-personales (Perjo, Fredricsson y e Costa 2016; Maran, Labaka y Sarriegi 2018). Esto garantiza que las "personas" formen parte de las conversaciones y, de hecho, deben ser incluidas en el proceso para hacer que las ciudades y los espacios públicos sean más sostenibles. La estrategia de los ODS presupone que la gente común, así como las instituciones y los gobiernos, trabajarán para lograr un futuro urbano mejor. La contribución activa de las personas, ya sea mediante el codiseño o la coproducción (o ambos), es necesaria para lograr espacios inclusivos y equitativos, ya que fomentan la tolerancia, la convivencia, el diálogo y el intercambio democrático.

H. La centrali- dad del espacio público: recomendacio- nes clave



Con demasiada frecuencia, el espacio público tiene poca prioridad en la agenda urbana de muchas ciudades y se considera, en su mayoría, un componente colateral, destinado a actividades de diseño relacionadas con el urbanismo paisajístico o las instalaciones de infraestructura.

El Derecho a la Ciudad promueve un cambio de paradigma dirigido a repensar las ciudades y los asentamientos humanos, en el complejo y desafiante escenario urbano contemporáneo, mediante la priorización de acciones para implementar el diseño y el uso adecuado del espacio público.

More importantly than being an end product, public space is a process. Given that public space, before being a final product, is a collective process configured around shared values and beliefs among a wide variety of actors, communities and social groups, it must be constantly redefined:

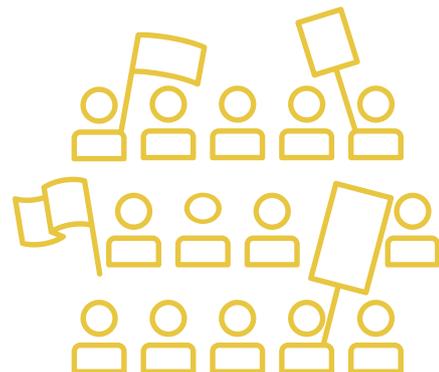
el sector público (gobiernos nacionales, regionales y locales), a través de políticas estratégicas, innovadoras y flexibles capaces de producir cambios a corto plazo y prevenir un impacto a largo plazo, al tiempo que se sensibiliza sobre el derecho a la ciudad como nuevo paradigma, fomentando el desarrollo de capacidades, el aprendizaje entre iguales y los debates políticos;

la sociedad civil (ciudadanos, activistas, ONG y organizaciones de base), a través de actividades autogestionadas, con el derecho y la responsabilidad de participar en la creación y configuración del espacio público;

centros educativos y de investigación (Universidades e instituciones de educación superior), a través de programas e iniciativas propias centradas en la multiplicidad de significados transversales y teóricos y en el desempeño del diseño del espacio público, permitiendo la materialización del derecho a la ciudad, especialmente para el empoderamiento de las juventudes;

el sector privado, ya que las estrategias de espacio público en la ciudad pueden estar vinculadas a actividades lucrativas para su implementación. Por ejemplo, los centros comerciales y de strip-tease desocupados en Estados Unidos han generado la oportunidad de asociaciones público-privadas para crear *centros de servicios humanos*: en Memphis, *Crosstown Concourse*, situado en un centro de oficinas y distribución de Sears abandonado de 140.000 metros cuadrados, es una innovadora aldea urbana vertical que incluye teatros, oficinas, proveedores de servicios sanitarios, un YMCA, un colegio, un instituto, restaurantes y 265 apartamentos. Las asociaciones con capital filantrópico y financiación privada pueden definirse por principios compartidos, objetivos comunes, y deben basarse en una conducta ética orientada al bien común.

En términos de diseño y gestión, el espacio público de calidad puede lograrse a través de un compromiso conjunto de acciones diarias de cuidado, mejoras y gestión de abajo a arriba y diseño y de políticas de arriba hacia abajo: en la combinación intermedia de estos dos esfuerzos se encuentra una plétora de oportunidades civiles, políticas, económicas, sociales, culturales y ambientales para todos los habitantes, directamente vinculadas al Derecho a la Ciudad.



RECOMENDACIONES CLAVE PARA LA ACTIVACIÓN, EL USO Y LA APROPIACIÓN (INFRAESTRUCTURA CÍVICA):

- 1** **El codiseño y la coproducción de los contenidos del espacio público,** con los gobiernos, las comunidades y otros aliados sociales y privados, como parte de un proceso abierto y participativo que involucre a una diversidad de grupos sociales, incluyendo en particular a las mujeres, las-os niñas-os y las juventudes, las personas mayores y las personas con discapacidad, así como a los pueblos indígenas, las minorías étnicas, los LGTBQI+, las-os migrantes y las-os refugiadas-os, y también los grupos marginados;
- 2** **Enfoque intergeneracional, resiliente e inclusivo para lograr espacios más equitativos,** capaces de fomentar la tolerancia, la convivencia, el diálogo y el intercambio democrático, basados en valores, conocimientos y prácticas antirracistas, anticoloniales y no patriarcales;
- 3** **Activación de lo público a través de intervenciones creativas y servicios prestados por pequeñas empresas locales y la economía social y solidaria,** alimentando la imaginación, el apego emocional, la apropiación y el sentido de pertenencia;
- 4** **Calidad de vida a través de espacios públicos para todas-os,** sin discriminación de género, edad, estado de salud, ingresos, nacionalidad, etnia, condición migratoria, orientación política, religiosa o sexual., migratory condition, political, religious or sexual orientation.

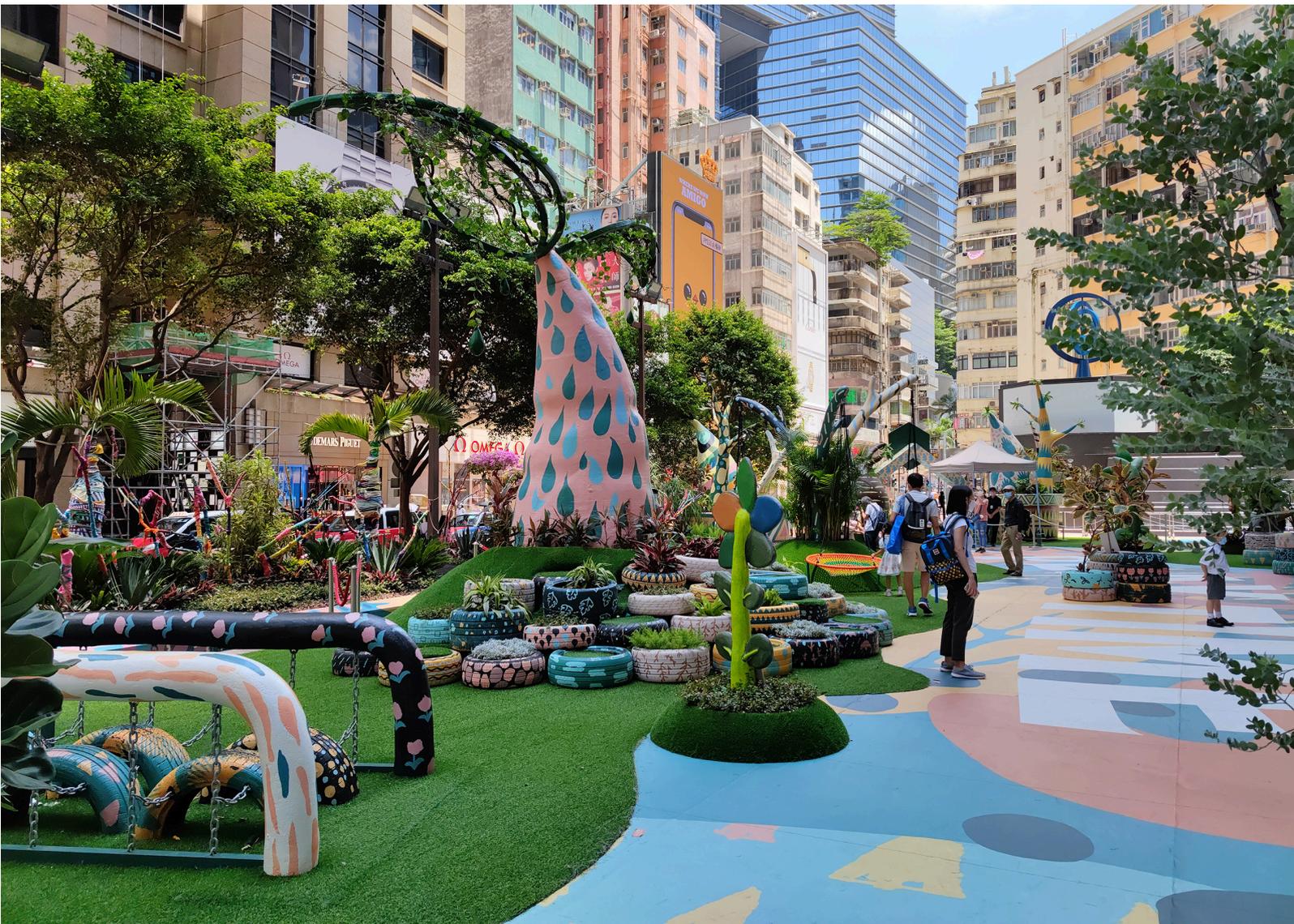
RECOMENDACIONES CLAVE PARA LA PLANIFICACIÓN Y EL DISEÑO URBANOS (INFRAESTRUCTURA FÍSICA):

- 5** **Definir una estrategia de espacio público para toda la ciudad.** Los espacios públicos bien diseñados son un activo clave para el funcionamiento de una ciudad y tienen un impacto positivo en su entorno, seguridad, salud, inclusión, economía, integración y conectividad;
- 6** **El espacio público es una prioridad en el trazado de la ciudad.** El trazado de la ciudad debe partir del diseño de los espacios públicos abiertos, con el fin de crear un entorno urbano más sostenible y equitativo, para los nuevos diseños pero también para redefinir la conectividad en la estructura urbana existente;
- 7** **Priorizar la caminabilidad, la accesibilidad universal, el enfoque medioambiental y a escala humana,** mediante aceras continuas y cómodas, junto con carriles bici, zonas verdes y de juego, para mejorar la seguridad pública y el bienestar de las-os ciudadanas-os;

8 **Integración con una movilidad pública eficiente.** Los espacios públicos son la columna vertebral de la vida pública en las ciudades y deben estar interconectados a través de infraestructuras de movilidad eficientes, incluyendo el transporte público y la movilidad blanda;

9 **Una estrategia de espacio público no se limita al diseño.** Las/os expertas/os en espacio público deben participar en una estrategia compartida con múltiples partes interesadas y perspectivas, desarrollada a través de diferentes conocimientos y en cumplimiento de múltiples leyes y reglamentos;

10 **Soluciones de diseño basadas en el contexto, sensibles e inclusivas.** En lugar de superponer un modelo urbano predefinido, es obligatorio investigar la complejidad y singularidad del contexto social y cultural, evitando ideas y soluciones preconcebidas.



Figuras y Cuadros



Figuras y Cuadros

Figura 1. Número de personas que viven en zonas urbanas y rurales (1960-2020). Fuente: *World Bank based on the UN Population Division* (Banco Mundial basado en la División de Población de la ONU).

Figura 2. *Urbanización para la prosperidad, 25º período de sesiones del Consejo de Administración*, ONU-Hábitat (2015).

Figura 3. *Documento marco de políticas de espacio público de CGLU, 2016*

Figura 4. El paradigma de la densidad. Source: Rogers Stirk Harbour + Partners.

Figura 5. Diagramas figurativos que destacan la red de espacios públicos abiertos según las diferentes formas urbanas. Fuente: ONU-Hábitat, *Documento Político de Hábitat III* (Nueva York, 2015).

Figura 6. Estereotipos más comunes, como prejuicio cultural, al comparar la ciudad histórica y la ciudad suburbana. Elaborado por Luisa Bravo.

Figura 7. Aspectos buenos y malos de vivir en la ciudad histórica y en la ciudad suburbana. Elaborado por Luisa Bravo.

Figura 8. (i) adaptación del uso - *Domino Park, Brooklyn, Nueva York (Mayo 2020)*; (ii) re-inventar la interacción humana: *zona pública, Singapur (Abril 2020)*; (iii) ampliación del espacio caminable - *Parklet en Bolonia, Italia, desarrollado por City Space Architecture (Octubre 2020-July 2021)*. Foto de Elettra Bastoni; (iv) rediseñar la distribución de servicios para la hiperproximidad, Los 15 minutos de París, Francia.

Cuadro 1. Por qué es importante el espacio público.

Cuadro 2. Sobre el Derecho a la Ciudad.

Cuadro 3. Definición de Espacio Público.

Cuadro 4. Consecuencias de la falta de enfoque estratégico de la urbanización.

Cuadro 5. Iniciativas relacionadas con la inclusión.

Cuadro 6. Índice de Ciudades Prósperas (CPI) de ONU-Hábitat.

Cuadro 7. Intervenciones espontáneas.

Cuadro 8. *Urbanismo Táctico*.

Cuadro 9. ¡Defiende el Espacio Público!

Cuadro 10. El espacio público queer.

Cuadro 11. El mapa queer.

Cuadro 12. If I were white (Si you fuera blanca-o).

Cuadro 13. Designing for Free Speech challenge (Diseñar para la libertad de expresión).

Cuadro 14. Forensic Architecture (Arquitectura forense).

Cuadro 15. Urbanized (Urbanizado), producido y dirigido por Gary Hustwi.

Cuadro 16. Modelo de supermanzana en el plan de Movilidad Urbana de Barcelona (2013-18).

Cuadro 17. Urb-I Urban Ideas.

Cuadro 18. Desafío de detección de Deepfakes.

Cuadro 19. Programa Strade Aperte (Calles abiertas) en Milán, Italia.

Cuadro 20. 2020: Un año sin espacio público en el marco de la pandemia COVID-19.

Referencias / Libros recomendados



Referencias

- Azzouz, A. (2021) **Queering Public Space. Exploring the relationship between queer communities and public spaces (Transformar el espacio público en queer. Explorando la relación entre las comunidades queer y los espacios públicos)**, ARUP y Universidad de Westminster.
- Baloy, Natalie JK. 2011. **"We can't feel our language': Making places in the city for Aboriginal language revitalization (No podemos sentir nuestra lengua': Haciendo lugares en la ciudad para la revitalización de la lengua aborigen)"**. *American Indian Quarterly* 35(4): 515-548
- Barnd, Natchee Blu. 2017. **"The Art of Native Space (El arte del espacio nativo)" "The Space of Native Art (El espacio del arte nativo)." Native space: Geographic strategies to unsettle settler colonialism (Espacio nativo: Estrategias geográficas para desestabilizar el colonialismo de los colonos**, 101-147. Corvallis: Prensa de la Universidad de Oregón.
- Ben-Joseph, E. (2012) **Rethinking a lot (Repensar mucho)**, Cambridge, Prensa MIT.
- Brenner, N., Marcuse, P. and Mayer, M. (eds) (2012), **Cities for people, not for profit. Critical urban theory and the right to the city (Ciudades para las personas, no para el lucro. La teoría urbana crítica y el derecho a la ciudad)**, Londres: Routledge.
- Bravo, L. (2020a) **"Public Space and the New Urban Agenda: fostering a human-centred approach for the future of our cities (El espacio público y la nueva agenda urbana: fomentar un enfoque centrado en el ser humano para el futuro de nuestras ciudades)"** en Mehta V., Palazzo, D. (eds.), *Companion to public space*, Routledge, Londres, pp. 85-93.
- Bravo, L. (2020b) **"Transforming everyday public space. Human appropriations in search for citizenship and urban well-being (Transformación del espacio público cotidiano. Apropiación humana en busca de la ciudadanía y el bienestar urbano)"**, in Melis, A. and Lara Hernandez, A., *Temporary Appropriation in Cities. Human Spatialisation in Public Spaces and Community Resilience (Apropiación temporal en las ciudades. La espacialización humana en los espacios públicos y la resiliencia de la comunidad)*, Springer Nature, pp. 237-244.
- Castells, M. (2004), **The network society: a cross-cultural perspective (La sociedad en red: una perspectiva transcultural)**, Cheltenham, Reino Unido: Editor Edward Elgar.
- Chase, J. L. & Crawford, M. & Kaliski, J. (eds.) 2008. **Everyday urbanism (Urbanismo cotidiano)**, Nueva York, Prensa Monacelli.
- Chong, J. (2022), **Inclusive urbanisation: 'Global Public Space Programme' experience, Construction (Urbanización inclusiva: experiencia del "Programa Global del Espacio Público", Construcción)** [en línea] <https://www.constructionplusasia.com/my/inclusive-urbanisation-global-public-space-programme-experience>.
- Cidro, Jaime, et al. 2015. **"Beyond food security: understanding access to cultural food for urban indigenous people in Winnipeg as indigenous food sovereignty (Más allá de la seguridad alimentaria: entender el acceso a la comida cultural de los indígenas urbanos de Winnipeg como soberanía alimentaria indígena)"**. *Canadian Journal of Urban Research* 24 (1): 24-43.

Compaine, B. M. (ed) (2001) **The Digital Divide: Facing a Crisis or Creating a Myth? (La brecha digital: ¿Enfrentarse a una crisis o crear un mito?)**, Cambridge: La Prensa MIT.

Courage, C. et al. (2020) **The Routledge Handbook of Placemaking**, Abingdon: Routledge.

Dassé, M. (2019), **The Neoliberalization of Public Spaces and the Infringement of Civil Liberties (La neoliberalización de los espacios públicos y la vulneración de las libertades civiles)**, Angles [En línea], 8. URL: <http://journals.openedition.org/angles/595>; DOI: <https://doi.org/10.4000/angles.595>.

Davis, M. (2006) **Planet of Slums**. Londres: Verso.

de Sousa Santos, B. (1998). **Participatory Budgeting in Porto Alegre: Toward a Redistributive Democracy (Presupuestos participativos en Porto Alegre: hacia una democracia redistributiva.)**. *Politics & Society (Política y Sociedad)*, 26(4), 461–510.

Dion, Susan D. and Angela Salamanca. 2014. **“inVISIBILITY: Indigenous in the city. Indigenous artists, Indigenous youth and the project of survivance (inVISIBILIDAD: Indígenas en la ciudad. Artistas indígenas, jóvenes indígenas y el proyecto de supervivencia.)”** *Decolonization: Indigeneity, Education & Society* 3 (1): 159-188.

Dorries, Heather, Robert Henry, David Hugill, Tyler McCreary y Julie Tomiak, eds. (2019) **Settler City Limits: Indigenous Resurgence and Colonial Violence in the Urban Prairie West (Los límites de la ciudad de los colonos: Resurgimiento indígena y violencia colonial en el oeste de las praderas urbanas)**. Winnipeg: Prensa de la Universidad de Manitoba.

Fishman, R. (1990), **Megalopolis unbound (Megalópolis sin ataduras)**. *Wilson Quarterly*, 14, 24-45.

Graham, S. (1998), **The end of geography or the explosion of place? Conceptualizing space, place and information technology (¿El fin de la geografía o la explosión del lugar? Conceptualizar el espacio, el lugar y la tecnología de la información)**, in *Progress in Human Geography*, 22(2), págs. 185-195.

Gutiérrez Valdivia, B. (2021), **La ciudad cuidadora: calidad de vida urbana desde una perspectiva feminista**, Phd Thesis, Universitat Politècnica de Catalunya. Departament de Tecnologia de l'Arquitectura, <http://hdl.handle.net/10803/671506>

Habitat III. (2016) **Declaración de Barcelona para Hábitat III**. Nueva York: Naciones Unidas.

Harvey, D. (2008) **The Right to the City (El derecho a la ciudad)**. *New Left Review*, 53 (Sept-Oct): 23-40.

Hou, J. Guerrilla urbanism: urban design and the practices of resistance (Urbanismo de guerrilla: el diseño urbano y las prácticas de resistencia). *Urban Design International* 25, 117–125 (2020). <https://doi.org/10.1057/s41289-020-00118-6>.

Hou, J. and Knierbein, S. (eds). (2017) **City Unsilenced. Urban Resistance and Public Space in The Age of Shrinking Democracy (La ciudad no silenciada. Resistencia urbana y espacio público en la era de la reducción de la democracia)**. Nueva York: Routledge.

Ibeling, H. (2015) **Middle Ground. In: Europe City. Lessons from the European Prize for Urban Public Space (En Europa Ciudad. Lecciones del Premio Europeo del Espacio Público Urbano)**. Zurich: Lars Müller Publishers.

International Telecommunication Union (ITU), **Measuring digital development. Facts and figures 2021 (Medición del desarrollo digital. Datos y cifras, 2021)**, Geneva: ITU.

Lang Ho, C. (2012). **Spontaneous interventions: design actions for the common good (Intervenciones espontáneas: diseñar acciones para el bien común, en Architect)**, in *Architect. The magazine of the American Institute of*

Architects (la revista del Instituto Americano de Arquitectos), agosto, págs. 20-26.

Lefebvre H. (1968) **Le droit à la ville (el derecho a la ciudad)**, Anthopos, Paris.

Lerner, J. (2014) **Urban Acupuncture: Celebrating Pinpricks of Change that Enrich City Life (Acupuntura urbana: Celebrando los pinchazos del cambio que enriquecen la vida de la ciudad)**, Island Press. Marana, P., Labaka, L. and Sarriegi, J.M. (2018) **A Framework for Public-Private-People Partnerships in The City Resilience-Building Process (Un marco para la colaboración público-privada-personal en el proceso de creación de resiliencia de la ciudad)**. Safety Science, 110: 39-50.

Lydon, M. y Garcia, A. (2005) **Tactical Urbanism: Short-term Action for Long-term Change (Urbanismo táctico: Acción a corto plazo para un cambio a largo plazo)**, Washington: Island Press.

Markusen A. y Gadwa, A. (2010) **Creative Placemaking, Washington: National Endowment for the Arts**. [En línea] Consultado el 11 de noviembre 2021. Disponible en: <https://www.arts.gov/sites/default/files/CreativePlacemaking-Paper.pdf>

Mitchell D (2003) **The Right to the City: Social Justice and the Fight for Public Space. (El derecho a la ciudad: La justicia social y la lucha por el espacio público)** Nueva York: Prensa Guildford.

Perjo, L., Fredricsson, C. y e Costa, S.O. (2016) **“Public-Private-People Partnerships in Urban Plan (Alianzas Público-Privadas-Personales en el Plan Urbano) / materials/working-paperpublic-private-people-partnerships-urban-planning”** [Working paper]. <http://www.balticurbanlab.eu>

Pineda, V., Meyer, S. y Cruz, J. (2017) **The Inclusion Imperative. Forging an Inclusive New Urban Agenda (El imperativo de la inclusión. Forjando una nueva agenda urbana inclusiva)**. The Journal of Public Space, 2(4): 1-20.

Porter, L., Johnson, L. C. y Jackson, s. (2018), **Indigenous communities are reworking urban planning, but planners need to accept their history, 8 Mayo (Las comunidades indígenas están reformulando la planificación urbana, pero los planificadores deben aceptar su historia, 8 de mayo)**. Consultado el 15 de octubre 2021 <https://theconversation.com/indigenous-communities-are-reworking-urban-planning-but-planners-need-to-accept-their-history-92351>.

Project for Public Spaces. (2007) **“What’s the Placemaking? (¿Qué es el Placemaking?)”** (en línea) <https://www.pps.org/article/what-is-placemaking>. Consultado el 8 de octubre de 2021.

Sassen, S. (2015) **“Who Owns Our Cities – and Why This Urban Takeover Should Concern Us All (Quién es el-a dueño-a de nuestras ciudades - y por qué esta toma de posesión urbana debería preocuparnos a todas-os).”** The Guardian, 24 de noviembre. Consultado el 15 de junio de 2019. <https://www.theguardian.com/cities/2015/nov/24/who-owns-our-cities-and-why-thisurban-takeover-should-concern-us-all>.

Rajagopal, D. (2019), **Our Queer Public Space. How can cities safeguard LGBTQ+ spaces? (Nuestro espacio público queer. ¿Cómo pueden las ciudades salvaguardar los espacios LGBTQ+?)**, 24 March. Consultado el 11 de noviembre de 2021 <https://www.designtrust.org/news/our-queer-public-space>.

SPUR (2010), **DIY Urbanism (Urbanismo hazlo tú mismo). Testing the grounds for social change (Probando las bases para el cambio social)**, (en línea) <https://www.spur.org/publications/urbanist-article/2010-09-01/diy-urbanism>. Consultado el 17 de noviembre de 2021.

ONU-Hábitat. (2013) **Gender Responsive Urban Planning and Design (Planificación y diseño urbano con perspectiva de género)**. Nairobi: Naciones Unidas.

ONU-Hábitat. (2015) **Global Public Space Toolkit from Global Principles to Local Policies and Practice (Guía para el espacio público global: de los principios globales a las políticas y prácticas locales)**. Nairobi: Naciones Unidas.

ONU-Hábitat. (2016) **Measurement of City Prosperity. Methodology and Metadata (Medición de la prosperidad de las ciudades. Metodología y metadatos)**. Nairobi: Naciones Unidas.

ONU-Hábitat. (2021), **Cities and Pandemics: Towards a More Just, Green and Healthy Future (Ciudades y pandemias: Hacia un futuro más justo, verde y saludable)**, Nairobi: Naciones Unidas.

Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU). (2016) **Marco político del espacio público**. Barcelona.

Naciones Unidas (ONU). (2016) **General Assembly Resolution 71/256, New Urban Agenda (Resolución 71/256 de la Asamblea General, Nueva Agenda Urbana)**, A/RES/71/256*. Nueva York: Naciones Unidas.

Naciones Unidas. (2018a), Departamento de Asuntos Sociales y Económicos, **Revisión de las perspectivas de la urbanización mundial 2018**. Nueva York: Naciones Unidas

Naciones Unidas. (2018b), Departamento de Asuntos Sociales y Económicos, Revisión de las perspectivas de la urbanización mundial. **More megacities in the future (Más megaciudades en el futuro)**. Nueva York: Naciones Unidas.

Naciones Unidas. (ONU). (2018c) **Disability and Development Report. Realizing the Sustainable Development Goals by, for and with Persons with Disabilities (Informe sobre discapacidad y desarrollo. Conseguir los Objetivos de Desarrollo Sostenible por, para y con las personas con discapacidad)**. Nueva York: Naciones Unidas.

Naciones Unidas ACNUDH (Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos). (2018) **Informe del Relator Especial sobre una vivienda adecuada como elemento integrante del derecho a un nivel de vida adecuado, y sobre el derecho de no discriminación a este respecto**, Nueva York: Naciones Unidas.

ONU Mujeres. (2019) **Ciudades seguras y espacios públicos seguros para las mujeres y las niñas iniciativa emblemática mundial: compendio internacional de prácticas**, Nueva York: Naciones Unidas.

Comisión Económica para Europa de las Naciones Unidas. (2011), **Climate Neutral Cities (Ciudades neutras para el clima). How to make cities less energy and carbon intensive and more resilient to climatic challenges (Cómo hacer que las ciudades consuman menos energía y carbono y sean más resistentes a los desafíos climáticos)**, Ginebra: Naciones Unidas.

UNECE Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa. (2016) **Report on Informal Settlements in Countries with Economies in Transition in the UNECE Region (Informe sobre los asentamientos informales en países con economías en transición en la región de la UNECE)**. Nueva York: Naciones Unidas.

UNFPA-Fondo de Población de las Naciones Unidas. (2014) **Estado de la población mundial 2014**. Nueva York: Fondo de Población de las Naciones Unidas.

ONU-Hábitat. (2013) **Las calles como espacios públicos y motores de la prosperidad urbana**. Nueva York: Naciones Unidas.

OMS Organización Mundial de la Salud. (2012), **Burden of disease from the joint effects of Household and Ambient Air Pollution for 2012 (Carga de morbilidad por los efectos conjuntos de la contaminación atmosférica doméstica y ambiental para 2012)**.

Whyte, W. H. (1980) **The social life of small urban spaces (la vida social de los pequeños espacios urbanos)**. Washington D.C., The Conservation Foundation.

Wiego. (2020), **Street Vendors and Public Space: Essential insights on key trends and solutions (Vendedoras-es**

ambulantes y espacio público: Información esencial sobre las principales tendencias y soluciones), [en línea] <https://www.wiego.org/sites/default/files/resources/file/Street%20Vendors%20and%20Public%20Space%20-%20An%20EBook.pdf>

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2012) **Burden of Disease from the Joint Effects of Household and Ambient Air Pollution for 2012 (Carga de morbilidad debida a los efectos conjuntos de la contaminación atmosférica en los hogares y en el ambiente para 2012)**. Ginebra: Organización Mundial de la Salud

Zarate, L. (2016), **They are Not “Informal Settlements”—They are Habitats Made by People, The nature of cities (No son "asentamientos informales": son hábitats hechos por personas, La naturaleza de las ciudades)** [en línea], <https://www.thenatureofcities.com/2016/04/26/they-are-not-informal-settlements-they-are-habitats-made-by-people/>

Zhang, A. Y. y Andres, L. (2020) **Transforming Cities Through Temporary Urbanism. A Comparative International Overview. (La transformación de las ciudades mediante el urbanismo temporal. Una visión internacional comparada.)** Suiza: Springer Nature.

Libros recomendados

Age Inclusive Public Space, (Espacio público inclusivo con la edad), editado por Kristian Ly Serena y Dominique Hauderowicz

Como afirman las-os autoras-es, "los nuevos espacios públicos tienden a prestar una atención excesiva a las-os jóvenes y a las personas de mediana edad, mientras que las-os ciudadanas-os de edad avanzada suelen ser desatendidos por la práctica del diseño urbano contemporáneo". El libro "Age-Inclusive Public Space" ofrece inspiración y conocimientos teóricos y prácticos sobre cómo diseñar el espacio público para satisfacer las necesidades de personas de todas las edades.

The Inclusion Imperative: Towards Disability-inclusive and Accessible Urban Development. Key Recommendations for an Inclusive Urban Agenda, (El imperativo de la inclusión: Hacia un desarrollo urbano accesible e integrador de la discapacidad Desarrollo urbano accesible e integrador de la discapacidad), por World Enabled y cbm

Como se afirma en la introducción del libro, "las personas con discapacidad son jóvenes, mayores, mujeres, hombres, heterosexuales, homosexuales, transexuales, indígenas y de todas las razas y etnias. Sin embargo, la forma en que se diseñan las ciudades durante demasiado tiempo no ha tenido en cuenta las formas únicas en que las barreras físicas y sociales limitan la participación de las personas con discapacidad en la vida pública".

La riqueza oculta de las ciudades: Creación, financiamiento y gestión de los espacios públicos

En "La riqueza oculta de las ciudades" se identifica una amplia gama de estrategias creativas e innovadoras que las ciudades pueden adoptar para crear, financiar y gestionar los espacios públicos de propiedad estatal y privada.

Glosario



Ciudad

Según las Naciones Unidas, existen diversas definiciones aceptadas de "ciudad", desde las que se basan en los datos de población y la extensión de la zona edificada hasta las que se basan únicamente en los límites administrativos. Estas definiciones de ciudades, áreas metropolitanas y aglomeraciones urbanas varían en función de criterios jurídicos, administrativos, políticos, económicos o culturales de los respectivos países y regiones. Desde 2016, ONU-Hábitat y sus socios organizaron consultas y debates mundiales para reducir el conjunto de definiciones significativas que serían útiles para el proceso de seguimiento y presentación de informes a nivel mundial. Tras las consultas con 86 Estados miembros, la Comisión de Estadística de las Naciones Unidas, en su 51º período de sesiones (marzo de 2020), aprobó el grado de urbanización (DEGURBA, por sus siglas en inglés) como método viable para delimitar las ciudades y las zonas urbanas y rurales para las comparaciones estadísticas internacionales. Esta definición combina umbrales de tamaño y densidad de población para clasificar todo el territorio de un país a lo largo del continuo urbano-rural, y capta toda la extensión de una ciudad, incluidos los barrios densos más allá de los límites del municipio central. DEGURBA se aplica en un proceso de dos pasos: En primer lugar, se clasifican las cuadrículas de 1 km² en función de la densidad de población, la contigüidad y el tamaño de la población. Posteriormente, las unidades locales se clasifican como urbanas o rurales en función del tipo de cuadrículas en las que reside la mayoría de su población. En lo que respecta al derecho a la ciudad, el término "ciudad" debe entenderse en un sentido amplio, es decir, toda metrópolis, ciudad, pueblo, aldea o asentamiento humano que constituya una comunidad política y que, por lo general (aunque no necesariamente), esté organizada institucionalmente como una unidad de gobierno local de carácter municipal o metropolitano. Incluye los espacios urbanos, así como los entornos rurales o semi-rurales que conforman su territorio.

Estrategia de espacio público para toda la ciudad

Un enfoque orientado a la acción para establecer, planificar, implementar y mantener un sistema de espacio público en una ciudad o pueblo. Confronta el estado actual de los espacios públicos, evalúa las necesidades y demandas de la ciudad e idealmente presenta algún tipo de visión y objetivos colectivos orientados al futuro.

Placemaking (construcción de espacios) creativo:

El *placemaking* creativo se entiende generalmente como el uso de las artes y la cultura por parte de diversos aliados para dar forma estratégica al carácter físico y social de un lugar con el fin de estimular el desarrollo económico, promover un cambio social duradero y mejorar el entorno físico. En la construcción de lugares creativos, los aliados de los sectores público, privado, sin ánimo de lucro y comunitario configuran estratégicamente el carácter físico y social de un barrio, pueblo, ciudad o región en torno a las actividades artísticas y culturales. La construcción de lugares creativos anima los espacios públicos y privados, rejuvenece las estructuras y los paisajes urbanos, mejora la viabilidad de los negocios locales y la seguridad pública, y reúne a personas diversas para celebrar, inspirar y ser inspiradas.

Igualdad

implica la (re)distribución sistemática de los beneficios del crecimiento o el desarrollo, con marcos legales que garanticen la "igualdad de condiciones" e instituciones que protejan los derechos de las personas empobrecidas, las minorías y los grupos marginados.

Corredor verde

Tipo de espacio abierto que incluye las zonas costeras, los caminos de sirga a lo largo de los canales y las riberas de los ríos, los carriles para bicicletas, las servidumbres de paso y las líneas de ferrocarril en desuso, y cuyo objetivo principal es ofrecer oportunidades para caminar, montar en bicicleta, montar a caballo y otras actividades no vehiculares al aire libre para el ocio, los desplazamientos y/o la migración de la fauna.

Espacio verde

Zonas como jardines, zoológicos, parques, bosques o zonas verdes delimitadas por zonas urbanas que están abiertas y son accesibles a todas/os las/os residentes de la ciudad y que se gestionan y utilizan predominantemente con fines recreativos.

Espacio polivalente

Un espacio público que puede utilizarse para muchos usos diferentes, como el ocio, la interacción, la zona de juegos, la reunión y/o el comercio.

Espacio público abierto

Es cualquier pieza abierta de terreno no urbanizado o sin edificios (u otras estructuras construidas) que es accesible al público sin coste alguno, y que proporciona zonas de recreo para las/os residentes y ayuda a mejorar la belleza y la calidad ambiental de los barrios. ONU-Hábitat reconoce que distintas ciudades tienen diferentes tipos de espacios públicos abiertos, que varían tanto en tamaño como en tipología. En función del tamaño de las superficies blandas y duras, los espacios públicos abiertos se clasifican a grandes rasgos en seis categorías: espacios abiertos nacionales/metropolitanos, espacios abiertos regionales/de ciudades más grandes, espacios abiertos de distrito/de ciudad, espacios abiertos de barrio, espacios abiertos locales/de bolsillo y espacios abiertos lineales. La clasificación de los espacios públicos abiertos por tipología se describe por la función del espacio y puede incluir: zonas verdes públicas, reservas ribereñas, parques y bosques urbanos, parques infantiles, plazas, frentes de agua, campos deportivos, jardines comunitarios, parklets y parques de bolsillo.

Espacio abierto

La suma de toda la superficie no edificada de una ciudad, principalmente las calles y bulevares, incluidos los paseos, las aceras, los carriles bici y las zonas dedicadas a parques públicos, plazas, zonas verdes recreativas, parques infantiles públicos y las zonas no edificadas de los equipamientos públicos.

Placemaking (construcción de espacios)

Se refiere a un proceso de colaboración para dar forma al ámbito público con el fin de maximizar el valor compartido. Más que promover un mejor diseño urbano, el placemaking facilita el uso, prestando especial atención a las identidades físicas, culturales y sociales que definen un lugar.

Posibles espacios públicos abiertos

La identificación de los espacios públicos abiertos en las ciudades puede implementarse, entre otras fuentes, mediante el análisis de imágenes satelitales de alta a muy alta resolución, a partir de mapas base proporcionados por diferentes organizaciones (por ejemplo, OpenStreet-Map, Esri, etc.) o como datos voluntarios y de origen colectivo. Si bien estas fuentes proporcionan importantes datos de referencia para el indicador 11.7.1 (ODS 11), es posible que algunos de los espacios identificables no cumplan los criterios de ser "accesibles al público de forma gratuita". Por lo tanto, el término "espacio público abierto potencial" se utiliza para referirse a los espacios públicos abiertos que se extraen de las fuentes mencionadas (en función de su carácter espacial), pero que aún no están validados para confirmar si son accesibles al público de forma gratuita.

Equipamiento público

Espacios o instalaciones que son propiedad del público en general y que se utilizan para su propio beneficio.

Espacios públicos

Son todos los lugares de propiedad pública o de uso público, accesibles y disfrutables por todas/os de forma gratuita y sin ánimo de lucro. Esto incluye calles, espacios abiertos e instalaciones públicas. La guía del Espacio Público Global define el Espacio Público como todos los lugares de propiedad pública o de uso público, accesibles y disfrutables por todas/os, de forma gratuita y sin ánimo de lucro, clasificados en calles, espacios abiertos e instalaciones públicas.

El espacio público en general se define como los lugares de encuentro o reunión que existen fuera del hogar y del lugar de trabajo, que son generalmente accesibles para los miembros del público, y que fomentan la interacción de las/os residentes y las oportunidades de contacto y proximidad. Esta definición implica un mayor nivel de interacción con la comunidad y se centra en la participación del público más que en la propiedad o administración pública. A efectos de seguimiento y presentación de informes sobre el indicador 11.7.1, el espacio público se define como todos los lugares de uso público, accesibles para todas/os, y comprende los espacios públicos abiertos y las calles.

Derecho a la ciudad

Es el derecho de todas-os las-os habitantes, presentes y futuras-os, permanentes y temporales a habitar, usar, ocupar, producir, gobernar y disfrutar de ciudades, pueblos y asentamientos humanos justos, inclusivos, seguros y sostenibles, definidos como bienes comunes esenciales para una vida plena y decente.

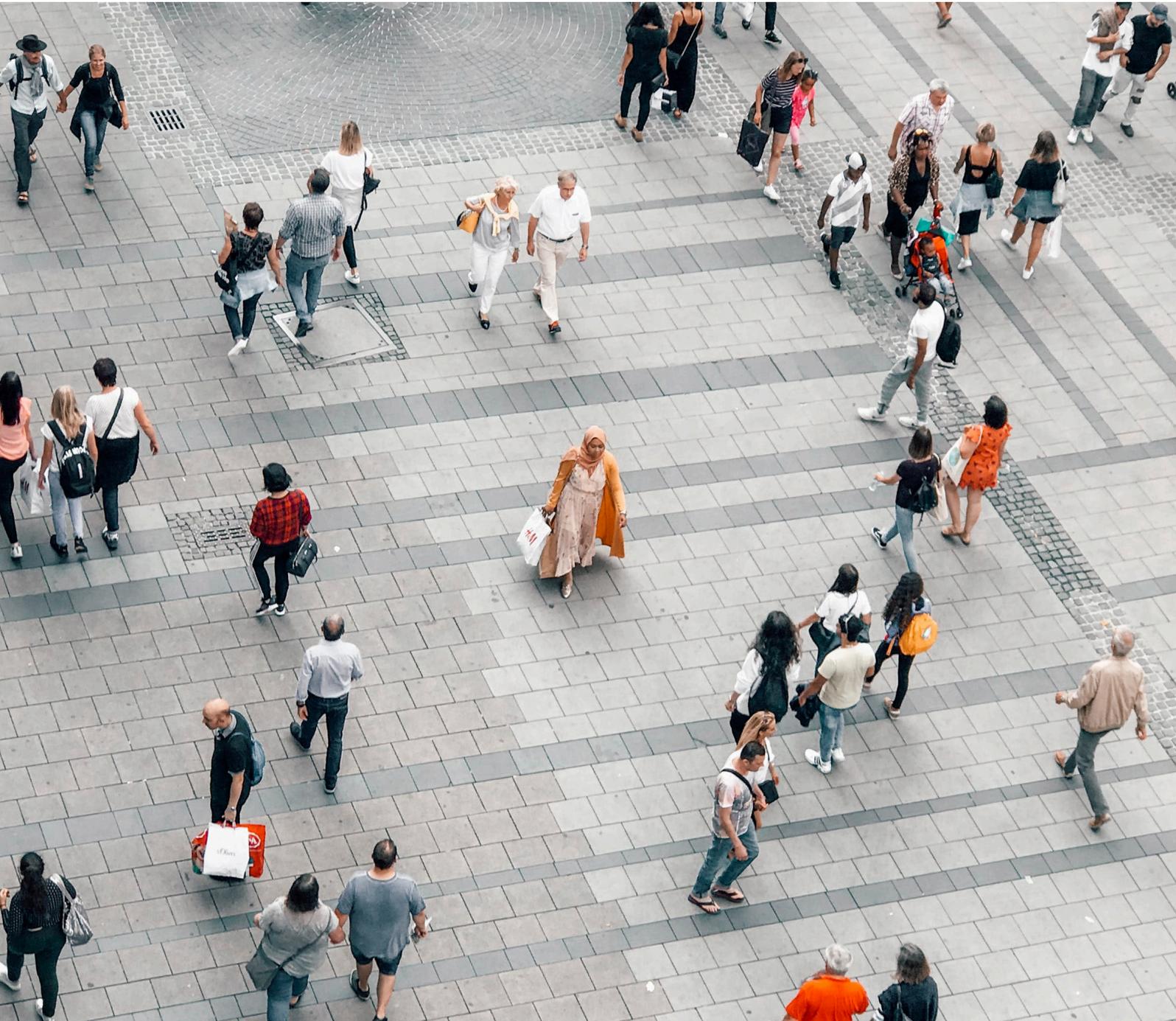
Bienes comunes urbanos

los bienes comunes se definían tradicionalmente como elementos del medio ambiente - bosques, atmósfera, ríos, pesquerías o tierras de pastoreo - que eran compartidos, utilizados y disfrutados por todas-os. Hoy en día, los

bienes comunes incluyen también los bienes públicos, como el espacio público, los mercados, la educación pública, la sanidad y las infraestructuras que permiten el funcionamiento de la sociedad.

La caminabilidad

El grado en que el entorno construido es amigable para las personas que se desplazan a pie en una zona. Los factores que afectan a la caminabilidad son, entre otros, los siguientes: la conectividad de las calles; la mezcla de usos del suelo; la densidad residencial; la presencia de árboles y vegetación; la frecuencia y variedad de edificios, entradas y otras sensaciones a lo largo de los frentes de las calles.



Anexo 1. El trabajo del Programa Mundial de Espacio Público de ONU-Hábitat



Desde 2012, ONU-Hábitat, a través del Programa Mundial del Espacio Público, ha promovido el espacio público como un activo para lograr ciudades más compactas, conectadas y socialmente inclusivas, consolidando conocimientos, enfoques y metodologías sobre el espacio público para los gobiernos locales. Este trabajo se lleva a cabo a través de guías de políticas, desarrollo de capacidades, intercambio de conocimientos, trabajo de incidencia e implementación real. Actualmente, el Programa está activo en más de 30 países y estratégicamente vinculado a la implementación de la Nueva Agenda Urbana. El principal objetivo del Programa es promover el espacio público como una prioridad en la agenda política. Esto se consigue concienciando sobre los principios de la planificación sostenible, abordando la rápida expansión, readaptando los asentamientos existentes hacia modelos más sostenibles

y reduciendo la pobreza y la desigualdad. ONU-Hábitat ha establecido una base de datos de espacios públicos en 289 ciudades de 94 países, y en 2018, el espacio público, como indicador, fue reclasificado por la Comisión de Estadística de la ONU de Nivel III a Nivel II, lo que significa que hay consenso en torno al concepto y a la metodología de investigación establecida, pero los países no producen datos con regularidad. La metodología para identificar la zona de la ciudad considerada espacio público se basa en tres pasos 1) análisis espacial para delimitar la superficie construida de la ciudad, 2) estimación del total de espacio público abierto y 3) estimación de la superficie total destinada a calles. Estas evaluaciones están directamente vinculadas a los motivos de la Nueva Agenda Urbana (NAU) y la Agenda 2030.

Metadatos de ONU-Hábitat sobre el indicador 11.7.1 de los ODS para los espacios públicos abiertos. Categoría del indicador: Nivel II

$$\begin{array}{c}
 \text{Porcentaje de la superficie construida de la ciudad que es espacio} \\
 \text{abierto de uso público (\%)} \\
 \left[\frac{\text{(Superficie total de espacio público abierto + Superficie total} \right. \\
 \left. \text{de suelo destinado a calles)}}{\text{Superficie total de superficie construida de}} \right] \times 100 \\
 \left. \text{la aglomeración urbana)} \right]
 \end{array}$$

El Programa Mundial del Espacio Público de ONU-Hábitat revisa periódicamente su misión mediante la participación de profesionales cualificados. En los últimos tres años, unos 1.200 responsables y partes interesadas han participado en charrettes (período intenso de diseño o planificación de una actividad) de formación. Ya ha elaborado varios informes y publicaciones, como la Guía global para

el espacio público, una referencia práctica para los gobiernos locales destinada a permitir una legislación específica que implique también a la sociedad civil, y en 2020 lanzó un compendio de prácticas inspiradoras y una guía para los/as líderes/as de las ciudades relacionada con una estrategia de espacio público para toda la ciudad.

Libro. Guía global para el espacio público, publicado por ONU-Hábitat

En 2015, ONU-Hábitat publicó la Guía global para el espacio público con el fin de proporcionar una referencia práctica a los gobiernos locales para enmarcar e implementar principios, recomendaciones políticas e iniciativas de desarrollo sobre el espacio público en toda la ciudad.

Libro. Guía global para el espacio público, publicado por ONU-Hábitat

Programa mundial de espacio público de ONU-Hábitat: estrategias de espacio público en las ciudades (2020)

Una guía para las/os dirigentes de las ciudades. que proporciona herramientas para enfocar la ciudad como un sistema urbano multifuncional y conectado que puede garantizar las mejores posibilidades de impulsar proactivamente un buen desarrollo urbano.

Un compendio de prácticas inspiradoras.

Esta publicación resume 26 estrategias de espacio público en ciudades de todo el mundo y ofrece un análisis de su contexto y contenido, con la intención de proporcionar a los alcaldes, autoridades locales, planificadores y otros líderes de la ciudad los conocimientos adecuados para desarrollar su propia estrategia de espacio público en la ciudad.

El Programa también incluye proyectos relacionados con el uso de tecnologías digitales y realidad mixta, para aumentar los niveles de participación, compromiso cívico y educación de las juventudes.

Otros libros:

ONU-Hábitat (2021) *The Block by Block Playbook: Using Minecraft as a participatory design tool in urban design and governance* (Block by Block, Minecraft convertido en herramienta de diseño urbano participativo).

ONU-Hábitat (2020) *City-wide public space assessment toolkit: A guide to community-led digital inventory and assessment of public spaces* (Guía de evaluación de los espacios públicos de la ciudad: Una guía para el inventario y la evaluación digital de los espacios públicos dirigida por la comunidad).

ONU-Hábitat (2019) *Mixed reality for public participation in urban and public space design. Towards a new way of crowdsourcing more inclusive smart cities* (Realidad mixta para la participación pública en el diseño de espacios urbanos y públicos - Hacia una nueva forma de crowdsourcing de ciudades inteligentes más inclusivas).



Anexo 2.

Definiciones adicionales de espacio público

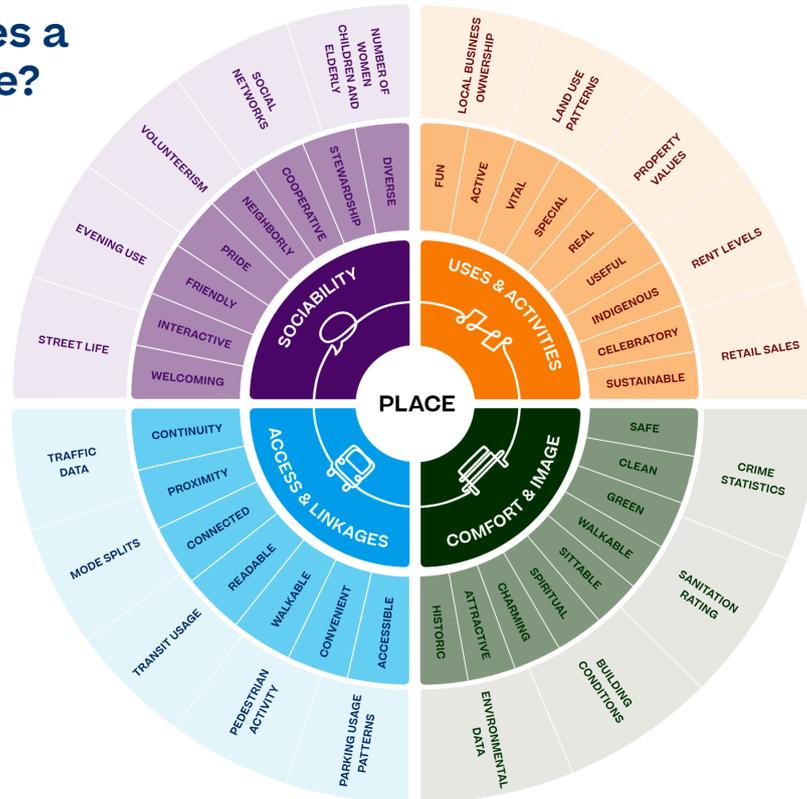


Grandes espacios públicos en Nueva York

Según el Proyecto de espacios públicos de Nueva York, "*los grandes espacios públicos* son los lugares que recordamos más vívidamente, los lugares en los que ocurren cosas fortuitas, los lugares sobre los que contamos historias".

What Makes a Great Place?

Project for Public Spaces



Grandes espacios públicos en Nueva Gales del Sur, Australia

Según el Gobierno de Nueva Gales del Sur, en Australia, "los espacios verdes, abiertos y públicos de calidad son los parques, jardines y campos deportivos gratuitos, las calles sombreadas y transitables, las bibliotecas, los museos y las galerías, que forman el corazón de nuestras comunidades. Hacen la vida más acogedora y accesible. Hacen que la vida sea más acogedora y accesible, deleitan y conectan a la gente. Apoyan la salud y el bienestar, la capacidad de recuperación del medio ambiente y las economías locales prósperas. Los espacios públicos son todos los lugares de propiedad pública o de uso público, accesibles y disfrutables por todos de forma gratuita. Incluyen espacios abiertos, instalaciones públicas y calles".

Premio Europeo del Espacio Público Urbano

En Barcelona, el Centro de Cultura Contemporánea (CCCB), instituyó a finales de los 90 el Premio Europeo del Espacio Público Urbano como un certamen bienal organizado con el objetivo de reconocer y dar a conocer todo tipo de trabajos de creación, recuperación y mejora de los espacios públicos en las ciudades europeas. El sitio web del Premio también recoge artículos y entrevistas, en una sección denominada "*Multimedia*", procedentes de una amplia gama de disciplinas y orígenes, que proporcionan una comprensión rica y compleja del espacio público.

Créditos fotos

- pág. 04 Foto de Jan Antonin Kolar en Unsplash.
- pág. 08 Foto de Paul Wallez en Unsplash.
- pág. 11 “Kilamba nueva ciudad en Angola” foto de [Santa Martha - Kilamba \(Belas\) en Panoramio](#), CC BY-SA 3.0.
- pág. 12 Foto de Carl Campbell en Unsplash.
- pág. 13 “Paraisópolis favela in São Paulo, Brazil” foto de [Vilar Rodrigo - Own work](#), CC BY-SA 3.0.
- pág. 13 “La vida cotidiana en Kibera, Kenia” foto de [Ninaras - Own work](#), CC BY-SA 4.0.
- pág. 13 “Barrio precario de la ribera en Bario, Bangladesh” foto de [Mark Knobil de Pittsburgh, Estados Unidos - Bario](#), CC BY 2.0.
- pág. 14 “Campo de refugiadas-os Za’atari, Jordania” foto de Margherita Moscardini.
- pág. 15 “High Five Interchange, Dallas, Texas, Estados Unidos” foto de [austrini](#).
- pág. 17 Intervención de by Boamistura, en un barrio degradado en Guadalajara, México (2017). Foto de [Boa Mistura, Marte Merlos y Rafael del Río. Fotos e imágenes de drones: M. A. Productions \(Miguel Azanza\)](#).
- pág. 18 “Ocupación de una plaza de aparcamiento promovida por Rebar en San Francisco (2005)” foto de [Park\(ing\) Day](#).
- pág. 18 “Intervenciones de urbanismo táctico en las ciudades de Ríonegro y Montería, Colombia” foto de [Banco de Desarrollo Inter-Americano](#).
- pág. 18 Foto de Bruno Aguirre en Unsplash
- pág. 20 Foto de Levi Meir Clancy en Unsplash.
- pág. 23 Foto de Michał Parzuchowski en Unsplash.
- pág. 24 Foto de Norbu Gyachung en Unsplash.
- pág. 25 “Accesibilidad e inclusión de los espacios públicos mediante el diseño universal”.
- pág. 26 “Pasajeros esperando para subir a un vagón exclusivo para mujeres en la línea Keio de la estación de Shinjuku en Tokio.” Foto de [_](#), CC BY-SA 3.0.
- pág. 27 Foto de Stefano Intintoli en Unsplash.
- pág. 28 “Bancos antidurmientes” foto de [Herzi Pinki - Own work](#), CC BY-SA 4.0.
- pág. 29 Foto de Vince Gx en Unsplash.
- pág. 30 Foto de Ruben Hutabarat en Unsplash.
- pág. 32 “Piazza Maggiore, Bolonia, Italia” foto de Luisa Bravo
- pág. 32 “desarrollo suburbano, Bolonia, Italia” foto de Alexis Ftakas.
- pág. 35 “Berkeley, Avenida Shattuck, Estados Unidos” foto de Luisa Bravo.
- pág. 36 Giardino delle Culture, Milán, Italia. [Street artist Millo](#). Foto de [Irene Grassi](#).
- pág. 37 “Before I Die (Antes de morir)”, obra de arte de [Candy Chang, Nueva Orleans, Estados Unidos](#).
- pág. 37 “OEROL FESTIVAL, Terschelling, Países Bajos” obra de arte de [Plastique Fantastique, 2017](#)
- pág. 38 “Movimiento contra la austeridad en la plaza Syntagma de Atenas, Grecia” foto de [Ggia - Own work](#), CC BY-SA 3.0.
- pág. 38 “Protestas ante la plaza Riad Al Solh en Beirut, 2019” foto de [Shahen Araboghlian - Own work](#), CC BY-SA 4.0.
- pág. 39 “Black Lives Matter, letras amarillas gigantes pintadas en la calle frente a la Casa Blanca en Washington D.C.” foto de [Ted Eytan from Washington, DC, USA](#).
- pág. 41 “Nueva York, el Highline” foto de [La Citta Vita](#).
- pág. 41 “Nueva York, Miles de entusiastas del yoga celebran el solsticio de verano en Times Square” foto de [Andrew Dallos, CC BY-NC-ND 2.0](#).
- pág. 41 “TransMilenio en Bogotá” foto de [Galo Naranjo, CC BY-NC-ND 2.0](#).
- pág. 41 “Ciclovía ien Bogotá” foto de la cuenta de Twitter de Enrique Peñalosa (2019).
- pág. 42 Foto de Mick Haupt en Unsplash.
- pág. 43 “Modelo de supermanzana en el plan de Movilidad Urbana de Barcelona (2013-18)”. Fuente: [Superblocks: How Barcelona is taking city streets back from cars](#) (Superbloques: Cómo Barcelona devuelve las calles de la ciudad a los coches).
- pág. 44 “Campos Eliseos, París, Francia” imagen de [PCA-stream](#).
- pág. 45 “Nueva York, Avenida Amsterdam y Calle 76 Oeste en Manhattan” Imágenes de [Ode to The Netherlands](#).
- pág. 48 “Señal” foto de John Stanmeyer, Estados Unidos. Foto del año World Press (2013).
- pág. 49 Foto de F.A. Grafie en Unsplash.
- pág. 50 Foto de Texco Kwok en Unsplash.
- pág. 54 Foto de Thaynara Pellerin en Unsplash.
- pág. 56 Foto de Andrés Medina en Unsplash.
- pág. 59 Foto de Cheung Yin en Unsplash.
- pág. 67 Foto de Tanya Pro en Unsplash.
- pág. 71 Foto de Chang Duong en Unsplash.
-

